La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

1 DE AGOSTO DE 1961
Quincenal

EL LUGAR DE LA CONGREGACION EN LA ADORACION VERDADERA

LA CONGREGACION EN EL TIEMPO DEL FIN

PRESERVACION MEDIANTE OBEDECER LA LEY DE DIOS SOBRE LA SANGRE

UN MUNDO SIN EXTRAÑOS

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

Siembre abundantemente y coseche abundantemente 451
Un mundo sin extraños 453
El lugar de la congregación en la adoración verdadera 457
Ceños y obstrucción 463
La congregación en el tiempo del fin 464
Preservación mediante obedecer la ley de Dios sobre la sangre 471
Preguntas de los lectores 477

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXII No. 15
SPANISH EDITION — AUGUST 1, 1961

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 60 idiomas

Quincenalmente: afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente: armenio, bengalí, bicol, birmano, cibemba, croata, eve, gun, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y. $1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14 $80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla $8
Costa Rica, Apartado 2043, San José C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana $1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1 Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F. $10
Panamá, Apartado 1386, Panamá $1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción Gs. 100
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34 $1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo $10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F. Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. Un aviso de vencimiento (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. Un cambio de dirección enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXII 1 de agosto de 1961 Núm. 15

Siembre ABUNDANTEMENTE y coseche ABUNDANTEMENTE

HAY el dicho: "Cuanto más se invierta en una cosa, tanto más se sacará de ella." Sin embargo, ese adagio suena mejor de lo que realmente es. ¿Cuántos han invertido más tiempo, energía y dinero en cierto proyecto que otros, pero han cosechado menos porque "el tiempo y el suceso imprevisto" sobrevienen a todos los hombres? Pero la regla que el apóstol Pablo declaró cuando escribió a los cristianos corintios prósperos y de mente carnal aplica invariablemente: "El que siembra escasamente también cosechará escasamente, y el que siembra abundantemente también cosechará abundantemente."—Ecl. 9:11; 2 Cor. 9:6.

¿Por qué? Porque el apóstol Pablo no se refería a una recompensa en bienes materiales sino a una de una clase superior—la recompensa de la 'bendición de Jehová que enriquece y a la cual él no agrega dolor,' y la 'mayor felicidad que viene de dar que la que viene de recibir.'—Pro. 10:22; Hech. 20:35.

Observe también que en el principio bíblico no recibe énfasis la cantidad sino la calidad. Una persona puede dar mucho y sin embargo estar dando escasamente; una persona puede dar poco y sin embargo estar dando abundantemente. Por eso el apóstol observó con respecto a esto: "Porque si primero está allí la voluntad pronta, es especialmente aceptable de acuerdo con lo que una persona tiene, no de acuerdo con lo que una persona no tenga."—2 Cor. 8:12.

En cualquier campo de relaciones y esfuerzo humanos en el cual indaguemos aplica la regla de que quien siembra abundantemente cosecha abundantemente. Aplica a las relaciones entre vecinos, entre el que emplea y el empleado, entre el vendedor y el cliente, y así por el estilo. Tal como Jesús mostró: "Practiquen el dar, y la gente les dará a ustedes. Derramarán en sus regazos una medida fina, apretada, remecida y rebosante. Porque con la medida que ustedes están midiendo, ellos a su vez les medirán a ustedes." No que esto sucederá en cada caso; algunos son muy egoístas, pero la "gente" lo hará, pues ésa es la regla general, siendo contagiosa la generosidad igual que la mezquindad.—Luc. 6:38.

¡Cómo aplica este principio en el círculo de la familia! Los cónyuges que siembran abundantemente tiempo, ternura, consideración, afecto y paciencia hallarán que sus compañeros hacen lo mismo, y los que siembran escasamente en estos sentidos cosecharán escasamente. Los padres que siembran abundantemente tiempo, interés, paciencia, amor y disciplina, cosecharán abundantemente al tener hijos que les alegren el corazón. Sin duda una causa básica de la delincuencia juvenil hoy en día es la renuen-

cia de los padres de sembrar abundantemente con respecto a sus hijos por medio de sacrificar placeres personales con el fin de darles el tiempo, la atención y el cariño que necesitan para desarrollarse como personas de integridad. —Deu. 6:5-7; Efe. 6:4.

Este principio ciertamente aplica al campo del aprender, al estudio personal. El estudiante que siembra abundantemente tiempo y energía en el estudio diligente cosechará abundantemente en forma de una mente llena de conocimiento y un buen informe. Lo mismo aplica al ministerio cristiano. Si uno se aplica diligentemente, comprando sabiamente el tiempo oportuno para el estudio de la Biblia, apartando tiempo fijo o regular para ello, quizás hasta leyendo mientras viaja o cuando espera a otros o los ómnibus o trenes, llegará a ser "un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, manejando la palabra de la verdad correctamente."—2 Tim. 2:15.

Aun en lo tocante a la oración este principio de sembrar abundantemente y cosechar abundantemente aplica. ¿Son escasas nuestras oraciones en alcance o contenido, o son abundantes en ambos sentidos? Si sembramos abundantemente en la oración, teniendo en cuenta a otros aparte de nosotros mismos y nuestras familias inmediatas, y si continuamos en la oración, expresándonos cabalmente en lugar de hacerlo apresuradamente y de modo mecánico, entonces también podemos esperar cosechar abundantemente en la bendición de Jehová. Por eso se amonesta a todos a que "oren incesantemente," y a que "perseveren en la oración." Sí, "no estén ansiosos por cosa alguna, sino que en todas las cosas por medio de oración y súplica junto con acción de gracias den a conocer sus peticiones a Dios, y la paz de Dios que sobrepasa a todo lo que se pueda pensar guardará su corazón y sus facultades mentales por medio de Cristo Jesús." —1 Tes. 5:17; Rom. 12:12; Fili. 4:6, 7.

Además, este principio bíblico de cosechar según sembramos aplica a la profesión de enseñar, a la carrera docente. Un educador, maestro de escuela o profesor universitario que da escasamente a sus estudiantes o alumnos no hallará satisfacción en su trabajo. Pero el que da abundantemente de su tiempo, su fuerza, su interés, y de sí mismo, cosechará abundantemente, en el aprecio de ellos y al ver su progreso, si es que no consigue también un ascenso.

Esto es especialmente cierto en el caso de la mayor de todas las profesiones de enseñanza, la del ministerio cristiano. Al grado que el ministro cristiano siembre abundantemente la semilla de la verdad de Dios en el corazón de la gente en su vecindario donde ministra, cosechará abundantemente. Y si está instruyendo con la Biblia a alguien y muestra abundancia en su interés y el tiempo que dedica a ello—visitándolo a veces en días aparte del día de estudio—puede esperar cosechar abundantemente.

Este principio bien puede explicar por qué a veces un publicador de congregación cuyas obligaciones le permiten emplear solamente una cantidad limitada de tiempo en el servicio consigue más frutos de sus labores que otro que tiene más tiempo que emplear. Al sembrar abundantemente, lo hace de todo corazón; se interesa profundamente en la gente de su territorio—volviendo a todos los lugares donde no halló a nadie en casa y haciendo revisitas en todo lugar donde halla una chispa de interés. Las personas con quienes conduce estudios bíblicos de casa sienten su sinceridad y comprenden la urgencia de obrar en armonía con lo que aprenden. Pronto concurren a las reuniones de la congregación y se unen a él en el servicio. Los resultados cosechados de tal servicio liberal son abundantes.

Que todos, por lo tanto, sembremos abundantemente en todo campo de las relaciones y esfuerzo humano. Haciéndolo, ciertamente cosecharemos abundantemente, si no en igual género, ciertamente en bendiciones espirituales.

UN MUNDO *sin extraños*

¿Cómo es posible un mundo sin extraños en un mundo de cambios constantes? ¿Por qué no es visionaria sino una realidad venidera tal esperanza?

EL MUNDO en que vivimos virtualmente hierve de gente. Tal vez no parezca así cuando uno viaja kilómetro tras kilómetro a través de los llanos ondulados o vuela sobre los bosques, desiertos y selvas de Asia, Africa y los otros continentes del mundo. Sin embargo, es un hecho. Hombres responsables ya se preguntan cómo podrá sostenerse la población actual. Y esto es solo el principio, porque los hombres tienen que vivir juntos y en paz, si han de vivir.

Actualmente hay 2,900,000,000 de personas en la Tierra y la cifra aumenta a razón de 49,000,000 al año. En aproximadamente otros treinta años, es decir, para 1990, expertos de las Naciones Unidas calculan que se habrán agregado 2,700,000,000 de personas. Para el fin del siglo, dicen ellos, la población del mundo quizás se acerque a 7,000,000,000.

Piense en lo que esto significará: la gente trabajando, jugando, adorando, sí, viviendo junta, en números más grandes y en proximidad más estrecha. Tal proximidad fácilmente podría resultar en más tirantez, revoluciones y guerras. Por otra parte, podría ser una oportunidad para mejorar las relaciones por medio de conocerse mejor unos a otros, una clave a la cooperación más amplia y a mayor felicidad para todos. Mucho, sin embargo, dependerá de la disposición mental y del entrenamiento de la gente.

Básicamente, los hombres tienen un factor común y unificador por estar emparentados unos a otros por medio del un solo hombre, Adán. Pero este hecho en sí mismo no es suficiente para asegurar la paz y la seguridad, alimentar a la raza y bendecir a hombres con felicidad, porque la fuerza que emana de tal relación de "hermano y hermana" no es suficientemente poderosa en sí misma para eliminar las causas que dividen a los hombres.

En primer lugar, en su mayoría los miembros del género humano se desconocen totalmente unos a otros, a pesar de su origen común. ¿Qué son los "extraños"? ¿No son sencillamente hombres y mujeres a quienes no se nos ha presentado o personas a quienes no conocemos? ¿A cuántos de entre los 2,900,000,000 de habitantes de la Tierra conoce usted? La verdad es que vivimos en un mundo de extraños. Tal extrañez es una fuerza divisora, un poder que fomenta desconfianza y sospecha. Y permanecerá hasta que la gente llegue a conocerse y amarse.

Pero, ¿cómo puede haber amistad y amor a menos que haya concordancia de mentes? ¿Cómo puede haber confianza entre los hombres sin que haya conocimiento, y conocimiento sin que haya voluntad para aprender?

EL EXTRAÑO ANTIGUO

En el Israel antiguo, cuando se establecieron leyes para proteger los derechos del extraño, la relación entre los

extraños y los nativos gozó de cierta medida de éxito.

Según la *New Schaff-Herzog Twentieth Century Encyclopedia of Religious Knowledge,* la palabra "extraño" en la Versión Autorizada o del Rey Jaime proviene de la palabra hebrea *ger.* Por lo general *ger* se ha traducido "extranjero" en la Versión Moderna. Aplica especialmente a "un forastero que vive en un país extranjero." Al extraño, en el sentido técnico hebreo del vocablo, se le puede definir como una persona de extracción extranjera o no israelita. Era residente dentro de los límites de la Tierra Prometida. Se distinguía del "extranjero" en que este último todavía pertenecía a otro país y solo visitaba a Palestina como viajero. Personas de esta clase nunca estuvieron relacionadas con el pueblo de Dios. Los judíos se referían a ellos como paganos.

En el tiempo de Salomón la Tierra de Promesa pululaba de extraños. La presencia de ellos entre los israelitas no es sorprendente, porque la Biblia habla de "una vasta compañía mixta" que salió de Egipto con los israelitas al tiempo del éxodo. Hubo también varios otros grupos de extraños entre los judíos: la población cananea que nunca fue echada del territorio, cautivos tomados en las guerras, refugiados, siervos alquilados, comerciantes y así sucesivamente. El número combinado de extraños era grande. El censo de ellos en el día de Salomón dio un total de 153,600 hombres, lo cual podría significar que el número total de extraños equivalía a aproximadamente la décima parte de la población de Israel.—Exo. 12:38; 2 Cró. 2:17.

Por lo tanto fue cosa sensata y misericordiosa el que se redactaran leyes para regular y proteger los derechos del extraño residente. Tales leyes se redactaron en el espíritu de gran liberalidad. Con la excepción de los moabitas y amonitas, quienes pelearon contra Israel, a todas las naciones se les admitía a los derechos de ciudadanía en Israel con ciertas condiciones. El extranjero que solamente estuviera de paso o que residiera temporáneamente en el país no gozaba de ningún derecho a excepción de la hospitalidad que generalmente se les brindaba a los extraños. Este derecho se consideraba sagrado en Oriente. Como huésped el extraño estaba a salvo hasta en la tienda de campaña de su enemigo.

Respecto a la religión, era absolutamente necesario que el extraño no infringiera ninguna de las leyes fundamentales de Israel. Se le prohibía blasfemar el nombre de Jehová, trabajar en el sábado, comer pan con levadura al tiempo de la Pascua, cometer cualquier infracción de las leyes matrimoniales, adorar a dioses falsos, o comer sangre.

Al extraño incircunciso no se le consideraba ciudadano cabal. Si el extraño se circuncidaba, entonces no había distinción alguna que existiese respecto a los derechos legales entre el extraño y el israelita. 'Una misma ley' para ambas clases era un principio que se afirmaba respecto a las observaciones religiosas y a procesos legales. Se les amonestaba estrictamente a los jueces en contra de cualquier parcialidad en sus decisiones. Al israelita se le mandaba que tratara al extraño como a hermano. Era necesario tener tales leyes para contrarrestar la tendencia natural de tratar con severidad a personas que estuviesen en la posición de extraños.—Núm. 15:16.

DURANTE LA ERA CRISTIANA

El espíritu liberal de la ley mosaica respecto a extraños presenta un contraste vívido con la exclusividad rígida de los judíos al principio de la era cristiana. Su firme distancia de los extraños quizás se haya originado parcialmente de los ultrajes que sufrieron los judíos a manos de extranjeros cuando regresaron a Palestina del cautiverio en Babilonia en 537 a. de J.C., y tal vez en parte por temor

de que su raza llegara a mezclarse por medio de matrimonios con extraños.

Jesucristo, sin embargo, no estuvo de acuerdo con tal exclusividad rígida, sino que la condenó en su ilustración del buen samaritano. Allí él define el vocablo "prójimo" en un sentido que era completamente nuevo a sus oyentes.—Luc. 10:36.

A los prosélitos, a quienes se menciona en Hechos 2:10 se les menciona como los verdaderos representantes del extraño de las Escrituras Hebreas. Los cristianos primitivos les manifestaban un sentimiento cordial a éstos igualmente como a otros. En realidad, el apóstol Pablo aconseja que todo el que quisiera ser superintendente en la congregación cristiana tiene que ser "amador de los extraños." Por supuesto, estos extraños eran recién llegados a la congregación cristiana. Los tales habían de ser tratados con toda ternura de corazón. Por medio del estudio bíblico y mediante su asociación regular con la congregación cristiana, ya no se les consideraría "extraños," sino amigos regulares de la congregación. Sin embargo, ellos seguirían recibiendo la hospitalidad que se les mostraba a los extraños.—1 Tim. 3:2.

EL EXTRAÑO DE HOY

Por supuesto, la palabra "extraño" hoy ha asumido un significado algo diferente al que tenía en los días del Israel antiguo. Ahora la palabra "extraño" aplica comúnmente a un desconocido, uno que no tenga conocidos en cierto lugar. El extranjero, por otra parte, es uno que pertenece a otra nación.

Es principalmente este significado moderno de "extraño" el que va a desaparecer de la Tierra; porque los que fueron prefigurados por los "extraños" temerosos de Dios de la profecía bíblica habitarán en la Tierra para siempre. Ellos prefiguraron a una clase de personas de hoy en día que tiene esperanzas de vivir en la Tierra para siempre. Estos, semejantes a los extraños o extranjeros que fueron atraídos al Israel antiguo debido a la adoración de Israel al verdadero Dios y debido al favor de Dios sobre Israel, se unen al resto del Israel espiritual hoy. Esto lo han hecho principalmente desde 1931. Puesto que no son israelitas espirituales, sino compañeros de éstos, se hace referencia a ellos proféticamente, por lo tanto, como "extraños" (*zarim*).—Isa. 61:5.

En unidad el resto espiritual y la clase prefigurada por el extraño han sido juntados, cual rebaño en un aprisco. Un buen ejemplo de su unidad y paz se vio durante la Asamblea internacional "Voluntad divina" de los testigos de Jehová en 1958. Procedentes de 123 países vinieron adoradores de Jehová a la ciudad de Nueva York para una asamblea de ocho días. Hubo cerca de 5,000 delegados de Europa, 106 de Asia, 263 de Africa, 898 de las Américas Central y Sur, 1,341 de las islas del mar, además de veintenas de miles procedentes de los Estados Unidos de la América del Norte y del Canadá, todos juntos formando una concurrencia cumbre de 253,922.

Aquí, en el corazón de un mundo dividido, los israelitas espirituales y los extraños antitípicos se congregaron como nunca antes en la historia. Pero con mucho tacto, amor y abnegación ellos pudieron trabajar y vivir juntos en asociación estrecha durante más de una semana, sin discordia, violencia o derramamiento de sangre. Todo esto demuestra que un mundo armonioso y pacífico bajo el Dios verdadero, Jehová, es posible. Esto él lo ha prometido.

UN MUNDO SIN EXTRAÑOS

Por medio de su profeta Daniel, Jehová predice el establecimiento de "un reino que nunca será hecho ruinas. Y el reino mismo," dice él, "no será pasado a ningún otro pueblo. Aplastará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos." (Dan. 2:44) El establecimiento de ese reino en los cielos en 1914 d. de J.C.

marcó el principio del fin para este mundo dividido. Ya es tiempo para que la gente se prepare para el nuevo mundo entrante de justicia. El recogimiento de la clase de los "extraños" es evidencia positiva de que vivimos en el período de transición.

¿Cómo llevará a cabo el gobierno del Reino lo que las naciones de la Tierra no han hecho? En primer lugar, el Reino gobernará toda la Tierra. Las naciones opositoras perecerán. Segundo, tolerará una sola religión—la adoración del Dios verdadero, Jehová. Por lo tanto, todas las barreras nacionalistas y religiosas caerán. "Todos tus hijos serán personas enseñadas por Jehová, y la paz de tus hijos será abundante." "La tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas están cubriendo el mismísimo mar," profetizó Isaías. —Isa. 54:13; 11:9.

El conocimiento de Jehová efectuará la diferencia. Juntará a todos los hombres en una unidad nunca antes experimentada. Ya ha unido al antitípico "extraño" con el resto del Israel espiritual en vínculos de amor y afecto. Les ha impulsado a "batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas." Como pueblo ellos han hecho el voto de no levantar espada, nación contra nación, ni 'aprender más la guerra.' Por lo tanto, su paz es abundante. —Isa. 2:3, 4.

Otro factor que contribuirá hacia la eliminación del extraño en su significado de desconocido es el hecho de que "la muerte no será más." (Apo. 21:4) Con la muerte abolida, habrá amplio tiempo para que la gente se conozca. "Porque Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que ejerza fe en él no sea destruido sino tenga vida eterna."—Juan 3:16; 10:28.

Pero si nadie muere, ¿no llegará la Tierra a tener demasiados habitantes en poco tiempo? No. La guerra de Dios llamada Armagedón, la cual pondrá fin a este mundo inicuo, despoblará considerablemente la Tierra. La Biblia dice que "muy pocos hombres mortales" sobrevivirán a esa batalla. (Isa. 24:6; Apo. 16:14, 16) Los pocos sobrevivientes, sin embargo, se casarán y reproducirán hijos. También habrá una resurrección "así de justos como de injustos." (Hech. 24:15) Cuando la Tierra haya sido poblada adecuadamente, muy probablemente cesará el nacimiento de hijos. Los habitantes de la Tierra se ocuparán en ocupaciones pacíficas de convertir esta Tierra en un paraíso para toda la eternidad.

En la nueva tierra que predijeron los profetas y los apóstoles, el género humano será llevado a la perfección de mente y de cuerpo. Con mentes perfectas la familia humana podrá retener en la memoria los nombres de todos sus hermanos y hermanas a quienes llegará a conocer. Cada uno se interesará en el otro y buscará el bienestar del otro. Con el tiempo el que más lejos viva llegará a ser conocido. Ya no será extraño. La familia humana bajo la dirección de su "Padre por la eternidad" prosperará en paz y felicidad, porque tal es el propósito inalterable de Dios hacia esta Tierra.—Isa. 9:6; Sal. 72:1-8.

A la Tierra, por lo tanto, le corresponde un cambio. No hay duda alguna de que llegará el cambio. Su venida no depende de la visión y del egoísmo de hombres, sino de la sabiduría y del poder de Dios. A medida que abunden personas en la nueva tierra de su hechura, se hará patente que Dios y no el hombre es el Guardián o Tutor del género humano. "¡Mira! la tienda de Dios está con la humanidad, y él residirá con ellos, y ellos serán sus pueblos. Y Dios mismo estará con ellos," es la promesa inspirada. La única pregunta que permanece es: ¿Estaremos allí nosotros para gozar de ello? El que lo estemos o no depende de nuestra relación para con Dios, quien ha jurado hacer "nuevas todas las cosas." —Apo. 21:3-5.

EL LUGAR DE LA CONGREGACIÓN
EN LA ADORACIÓN VERDADERA

EL SIGLO veinte ha presenciado el desarrollo de organizaciones en una escala nacional e internacional que no se conocía antes. Organizaciones que representan varios intereses comerciales, obreros, agrícolas, del consumidor, políticos o religiosos se están esforzando por combinar sus fuerzas para ejercer mayor influencia en la vida de la gente. En medio de todo esto ha aparecido una sociedad dinámica, y de rápido crecimiento, de hombres y mujeres cristianos que tienen una finalidad, y ésa es dar testimonio al nombre, cualidades divinas y propósito del Creador, Jehová Dios. Esta sociedad, conocida como la sociedad del nuevo mundo de testigos de Jehová, rápidamente se acerca a constar de un millón de personas, pero no es el tamaño o el número lo que es tan impresionante. Esta sociedad representa a hombres y mujeres de todas las tierras y de todo grupo nacional, racial, económico y otro, personas que viven en por lo menos 179 tierras que están unidas en enseñanza, en creencia, en conducta y en su lealtad a Jehová y su Rey reinante, Cristo Jesús.

1. ¿Qué desarrollo especialmente notable en cuanto a organización en este siglo veinte ha puesto también en primer plano la adoración de Jehová?

"Estoy escribiéndote estas cosas . . . para que sepas cómo debes portarte en la familia de Dios, que es la congregación del Dios viviente, una columna y apoyo de la verdad."—1 Tim. 3: 14, 15.

[2] Todo esto es una evidencia del poder unificador del espíritu santo y la Palabra de Dios. Pero las personas que conocen a los testigos de Jehová observan un factor muy vital en esta unidad, y ése es: organización. Se evidencia una organización extensa en la manera en que los testigos de Jehová llevan a cabo unidamente su trabajo de predicar, arreglan grandes asambleas y mantienen las mismas normas de conducta en sus 21,008 congregaciones en todo el mundo. A veces algunas personas se ponen cautelosas cuando ven organización vasta asociada con la adoración espiritual de Dios. A veces uno escucha objeciones, tales como de que hay peligro de estar organizado en exceso, o el peligro de servir o aun adorar a una organización en vez de a Dios. Algunos preguntan: "¿No propenderá la organización extensa a extinguir la corriente libre del espíritu de Dios y la expresión espontánea de amor entre los cristianos dedicados?"

[3] Debido a que la congregación está muy enlazada hoy día con la adoración de Jehová, es vital que halle-

2. ¿Cuál de los tres factores unificadores de los testigos de Jehová recibe objeción a veces? ¿Sobre qué base?
3. (a) ¿Por qué no formó Jesús una congregación mientras estuvo en la Tierra? (b) ¿Cómo sabemos que era el propósito de Dios que él edificara una congregación?

mos las respuestas bíblicas a estas preguntas relacionadas con la congregación. Será bueno examinar el registro bíblico tocante a la congregación cristiana en los días de los apóstoles. Es verdad, como arguyen algunos, que Jesús no edificó una organización o congregación mientras estuvo en la Tierra; pero eso no significa que la congregación cristiana fue una idea humana de los apóstoles. Jesús nació bajo un sistema de cosas existente que había sido establecido por su Padre por medio de Moisés. Este todavía era válido, y el que él hubiese formado otra organización lo habría constituido un disidente. Empero Jesús vino para cumplir la Ley con la ofrenda de su propia sangre vital y así puso el cimiento para que Dios estableciera un nuevo sistema de cosas basado en un nuevo pacto. Teniendo presente esto Jesús dijo que edificaría una congregación sobre él mismo como piedra angular. —Mat. 5:17; 16:18; Heb. 8:6, 10-13.

[4] Teniendo en mente esta congregación, Jesús usó una ocasión para enseñar a sus apóstoles el principio de acaudillamiento o superintendencia de organización que aplicaría. Cuando Santiago y Juan pidieron tener los puestos más elevados en el Reino junto a Jesús, él contestó: "Ustedes saben que los que parecen estar gobernando a las naciones se enseñorean de ellas y sus grandes ejercen autoridad sobre ellas. Este no es el arreglo entre ustedes; sino que quienquiera que desee llegar a ser grande entre ustedes tiene que ser ministro de ustedes, y quienquiera que desee ser el primero entre ustedes tiene que ser esclavo de todos." (Mar. 10:42-44) Esto no quiso decir que no habría organización, sino más bien que el *arreglo* para la organización entre los seguidores de Jesús sería modelado de la manera que Jehová dispusiera.—Mat. 5:45, 48.

4. ¿Qué consejo de Jesús a sus apóstoles indica que habría un arreglo organizado entre ellos?

[5] Poco antes de su ascensión al cielo Jesús mandó a sus discípulos que fueran e hicieran discípulos de gente de todas las naciones, enseñándoles todas las cosas que les había mandado. (Mat. 28:19, 20) Esto incluiría enseñar a estas personas el principio de organización que prevalecería, así como la necesidad de estar en unión con Cristo, como los sarmientos de una vid. (Juan 15:4-7; 17:20, 21) Jesús mostró además que aquellos apóstoles a quienes había enseñado y entrenado mediante palabra y ejemplo tendrían responsabilidades definidas de enseñar y superentender el crecimiento espiritual de otros que escucharían y aceptarían su enseñanza. No simplemente se les enseñarían unas cuantas doctrinas y se les dejaría seguir su camino como creyentes independientes, sino que serían introducidos en una unidad, recogidos en una congregación, como ovejas en un rebaño. Jesús asignó a los apóstoles como pastores con su mandato: "Alimenta mis corderitos," "Pastorea mis ovejitas" y "Alimenta mis ovejitas." Esto dio a los apóstoles un grado muy elevado de responsabilidad para cuidar a todos los que fueran recogidos.—Juan 10:1-17; 21:15-17.

LA CONGREGACION ADQUIERE FORMA

[6] El que habrían de congregar a discípulos en asociación con ellos se demostró en el Pentecostés unos cuantos días más tarde. Después de recibir el espíritu santo como prueba de que la nueva congregación se había fundado, los apóstoles predicaron a muchas personas y las congregaron. Los primeros tres mil creyentes no simplemente aceptaron alguna enseñanza nueva y luego siguieron su camino. Les era necesario mantenerse juntos y aprovecharse de la superintendencia de los apóstoles.

5. ¿Qué iba incluido en la responsabilidad que Jesús dio a los apóstoles según Mateo 28:19, 20 y Juan 21:15-17?

6, 7. ¿Cómo empezó a adquirir forma la primera congregación después del Pentecostés, y cómo fue pastoreada o superentendida?

Leemos: "Y continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a asociarse, a comer juntos y a oraciones." —Hech. 2:42.

7 A medida que los apóstoles y otros creyentes cristianos predicaron, el mensaje se esparció a muchas tierras y millares de personas fueron congregadas. Dondequiera que estaban—Jerusalén, las regiones de Judea y Samaria, Asia Menor, Grecia, Roma u otros lugares —se asociaban con sus compañeros creyentes y llegaron a ser iglesias o congregaciones. (Hech. 8:1; 11:22; 13:1; 14:23, 26, 27; 16:5; Rom. 16:5; Col. 4:16; 1 Tes. 1:1; File. 2) Los apóstoles sabían que ellos solos no podrían pastorear apropiadamente a este rebaño que crecía rápidamente, de modo que entrenaron a hombres maduros y capacitados, a los que estaban bien versados en la enseñanza, y los asignaron como subpastores, como superintendentes y auxiliares ministeriales para cuidar las necesidades espirituales de todos los de las congregaciones. Notamos que la congregación de Antioquía tenía los servicios de "profetas y maestros." (Hech. 13:1; 14:23; Tito 1:5-9; Fili. 1:1) Puesto que los apóstoles y hombres de mayor edad de Jerusalén eran los más maduros y los más experimentados en servir a Jehová y habían recibido autoridad de parte de Jesús para servir como pastores, solo era lógico que llegaran a ser un cuerpo gobernante o junta administrativa para todas las congregaciones nuevas, y las experiencias que tenían en la congregación de Jerusalén bien podían servir de patrón o ejemplo para que las otras lo siguieran.—Hech. 8:14-17; 16:4, 5; 1 Tes. 2:14; 1:6, 7; Heb. 6:12.

8 Todas las congregaciones de Judea, Samaria y más tarde del Asia Menor, Grecia, Roma, Babilonia y otros lugares en realidad constituían una sola congregación de Dios. (Hech. 9:31) Este fue un arreglo organizado establecido por espíritu de Dios. Lejos de ser una organización humana, Pedro la llama la "grey de Dios" e insta a los hombres de mayor edad a 'pastorear' esta grey diligentemente. El apóstol Pablo recalcó que éste era el arreglo de Dios cuando dijo a los superintendentes de Efeso: "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre quienes el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear a la congregación de Dios." La congregación era de Dios, y los superintendentes tenían la responsabilidad de enseñar y entrenar a los que tenían a su cargo y de ejercer superintendencia sobre ellos.—1 Ped. 5:1-4; Hech. 20:28; Tito 1:9; 2:15.

9 Todos los de las congregaciones habían de respetar este arreglo de pastoreo como procedente de Dios y someterse a él. El apóstol Pablo escribió a los hebreos: "Sean obedientes a aquellos que los están gobernando y sean sumisos, porque ellos están vigilando por sus almas como los que han de dar cuenta, para que hagan esto con gozo y no con suspiros, por cuanto esto sería perjudicial para ustedes." Por eso nadie podía rechazar justamente el consejo o la corrección de un superintendente diciendo: "Estoy sirviendo a Dios. No soy responsable a usted, ni tiene usted responsabilidad alguna sobre mí." Los superintendentes tenían que rendir cuentas, y por amor a la congregación debía ser con gozo. Cualquier otro informe sería perjudicial para malhechores independientes, egoístas.—1 Ped. 2:13, 14; Heb. 13:7, 17.

10 Algunas personas en aquellos días primitivos quizás hayan razonado: "La congregación no es tan importante como la Palabra y el Espíritu. Seguiré a estos

8, 9. (a) ¿Qué consideraron los apóstoles Pedro y Pablo que es la congregación? (b) ¿Cuál debe ser la actitud de todos en la congregación para con los superintendentes, según Hebreos 13:7, 17?

10, 11. (a) ¿Qué pruebas muestran que la congregación visible, terrestre era la "familia de Dios"? (b) ¿Qué importancia atribuye Pablo a la congregación en relación con la verdad?

dos, pero no creo necesario el asociarme con una congregación ni el someterme a una organización." Otros quizás hayan argüido que la congregación verdadera de Dios era una asociación invisible, espiritual y que no necesitaba expresión por medio de una congregación visible. Pero cuando el apóstol Pablo escribió a Timoteo sobre el asignar superintendentes en la congregación, y estaba hablando definitivamente en cuanto al arreglo de congregación visible sobre la Tierra y no sobre algún arreglo espiritual celestial, él agregó: "Estoy escribiéndote estas cosas . . . para que sepas cómo debes portarte en la familia de Dios, que es la congregación del Dios viviente, una columna y apoyo de la verdad." Sí, a esta congregación terrestre, visible, se le llamó la "familia de Dios," la "congregación del Dios viviente," y, lejos de ser de importancia menor, era una "columna y apoyo de la verdad."—1 Tim. 3:1-15; Heb. 3:4, 6.

[11] No las congregaciones individuales, sino la congregación compuesta de los seguidores de Cristo fue asemejada a un cuerpo humano que tiene muchos miembros que necesitan cooperar unos con otros. Era en la congregación visible donde los cristianos aprenderían a cooperar unos con otros. (1 Cor. 12:4-30) Fue acerca de una congregación *visible* que Pablo escribió cuando dijo: "Dios ha colocado a los miembros respectivos en la congregación," pues luego menciona apóstoles, profetas, maestros, dones de curación, diferentes lenguas, etc., todo lo cual tenía que ver con el ministerio y obras de la congregación en la Tierra y no con una condición espiritual o celestial.—1 Cor. 12:18, 28.

EL PROPOSITO DE LA CONGREGACION

[12] ¿Cuál era el propósito de la congregación? Entrenar y unir a todos los creyentes. Los cristianos no habrían de ser una grande muchedumbre de personas, no identificable, desasociada, en que cada uno tuviera sus propias ideas y lealtad, manteniéndose separados de este mundo y viviendo como extranjeros esparcidos en una tierra extraña. Aunque vivían como extranjeros y residentes temporarios en este viejo mundo, los cristianos habían de ser como 'piedras vivas siendo edificados en una casa espiritual,' "una nación santa, un pueblo para posesión especial." En otras palabras, necesitaban ser recogidos y trabados para adorar como grupo, como congregación, y esto de manera tangible. —1 Ped. 2:5-11.

[13] Pablo usó una ilustración semejante del arreglo de congregación cuando explicó como tanto los israelitas como los no israelitas estaban unidos en Cristo, llegando a ser una unidad con finalidades, obligaciones e identidad comunes. "Ciertamente, por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros y residentes temporarios, sino que son conciudadanos de los santos y son miembros de la familia de Dios, y han sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, mientras que Cristo Jesús mismo es la piedra angular de fundamento. En unión con él el edificio entero, trabado armoniosamente, está creciendo para ser templo santo para Jehová." (Efe. 2:19-21) Aquí Pablo usa tres diferentes ilustraciones de individuos o cosas organizadas juntas para servir un propósito en común. Primero, "conciudadanos de los santos," que indica una participación común de ciertos derechos, privilegios y responsabilidades e identidad que concede tal ciudadanía. Con la ilustración "miembros de la familia de Dios" Pablo muestra la manera en que todos los cristianos creyentes estaban organizados como una unidad de fami-

12. ¿En qué sentido habían de ser los cristianos primitivos como extranjeros, y en qué sentido como un grupo organizado?

13. ¿Cómo muestran tres ilustraciones usadas por el apóstol Pablo en su carta a los efesios que los cristianos deben estar unificados de manera tangible?

lia. En cada familia hay un arreglo definido de cosas, y todos tienen que respetar la cabeza de la familia y vivir en conformidad con las normas de la familia. Al compararlos a piedras de construcción 'trabadas armoniosamente,' 'siendo edificadas juntas,' Pablo muestra la necesidad de una congregación. Dentro del armazón de la congregación estas "piedras" podrían ser labradas, suavizadas y colocadas en su lugar. Solo cuando estuvieran unidas en la congregación cual cuerpo de personas y no estuvieran buscando aislamiento podían ser el templo de Dios y servir para promover la adoración verdadera, mientras estaban recibiendo entrenamiento para sus asignaciones futuras en la organización del Reino celestial.—1 Cor. 3:16, 17; 6:19; 2 Cor. 6:16.

[14] De modo que los cristianos ungidos del primer siglo habían de ser congregantes no disidentes que estuvieran tratando de servir a Dios independientemente los unos de los otros. Dado que el arreglo celestial de Dios era ordenado y armonioso, con seguridad el grupo reunido de los siervos de Dios en la Tierra demostraría esta misma armonía. Si la grandemente diversificada sabiduría de Dios había de darse a conocer por medio de la congregación, entonces esta congregación tenía que estar bien organizada, armoniosa, y no ver a sus miembros separarse unos de otros para buscar sus propios intereses.—1 Cor. 14:33, 40; Efe. 3:10, 11.

[15] Una descripción clara de la organización de congregación establecida por espíritu de Dios y su propósito se bosqueja en el capítulo cuatro de la carta de Pablo a los efesios. Primero, muestra las responsabilidades que cada cristiano ungido tenía para con los otros de un grupo, "soportándose los unos a los otros en amor, esforzándose sinceramente por observar la unidad del espíritu." Luego, del versículo 11 en adelante, menciona la provisión de organización para esto, a saber, la congregación con los diferentes aspectos para superentender y enseñar como dádivas de Cristo. "Y él dio algunos [dones o dádivas] como apóstoles, algunos como profetas, algunos como misioneros, algunos como pastores y maestros, teniendo como mira el entrenamiento de los santos para la obra ministerial, para la edificación del cuerpo del Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad en la fe y en el conocimiento acertado del Hijo de Dios." De modo que el ser ungidos con el espíritu en sí mismo no cambió a estos cristianos para hacerlos completos de alguna manera milagrosa e instantánea. Más bien, el espíritu los condujo a la congregación, donde, con la ayuda del espíritu, la Palabra y los arreglos de organización, llegarían a pensar de común acuerdo y ser entrenados para la obra ministerial. —Efe. 4:11-16; 1 Cor. 1:10.

[16] Por asociarse en la congregación los ungidos dieron y recibieron beneficio. Era aquí de manera sumamente tangible que estaban siendo 'trabados armoniosamente,' y no simplemente de alguna manera espiritual invisible. En la congregación se les estaba haciendo cooperar por medio de "cada coyuntura que suministra lo que se necesita, de acuerdo con el funcionamiento de cada miembro respectivo en la debida medida," que resultaba en el "crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor." La organización de congregación no apagó o ahogó la expresión de amor ni la hizo mecánica como si fuese según reglas, sino que más bien entrenó y edificó a todos en amor y les dio la oportunidad de practicarlo.—Efe. 4:16; 2 Tes. 1:1-3; Rom. 1:9-13.

14. ¿Cómo podía demostrar la congregación la sabiduría de Dios, según se menciona en Efesios 3:10, 11?
15. ¿Cuáles fueron las "dádivas" para la congregación, y cuál era su propósito?
16. ¿Cómo ayudó la congregación a edificar a los individuos en amor?

LA CONGREGACION
UNA ORGANIZACION DOCENTE

17 No solo sirvió la congregación para edificar a aquéllos en amor, sino que unificó su pensar y entendimiento de las Escrituras. Tal vez algunos de los efesios se hayan quejado de que este arreglo ahogaba el pensar individual e independiente y los obligaba a aceptar solo las ideas de los apóstoles en vez de ser libres e independientes para desarrollar su propia filosofía sobre las cosas. Pero este arreglo no sujetaba el alcance de entendimiento de la congregación a los puntos de vista limitados de uno o dos individuos. Lo que hacía era protegerlos de estar sujetos a "todo viento de enseñanza" y a "la trampería de los hombres." Los cristianos fieles no consideraron esto como alguna táctica de 'lavado de cerebro.' Habían salido del mundo y querían despojarse de su vieja personalidad y revestirse de la nueva personalidad, que fue creada de acuerdo con la voluntad de Dios. El programa docente unificado de la congregación hizo posible esto.—Efe. 4:14, 17-24.

18 Algunos que preferían ser independientes de toda organización quizás hayan argüido que uno puede conseguir conocimiento acertado por medio de comunión con Dios y por medio de su espíritu, y que por lo tanto no se necesitaba una congregación u organización docente. Puede que se hayan referido a Efesios 1:17, 18 ó 3:16-19, donde Pablo escribe concerniente a Dios como dando a los creyentes sabiduría y conocimiento acertado y dice que Cristo moraría en ellos y ellos podrían entender estas cosas mentalmente, o 1 Juan 2:26, 27, donde Juan escribe: "No necesitan que alguien les esté enseñando; . . . la unción de él les está enseñando acerca de todas las cosas." Pero note usted, estas expresiones se hallan en cartas de instrucción que los apóstoles Pablo y Juan enviaron a las congregaciones y que serían usadas para enseñar más a los de la congregación. Si el espíritu hubiese hecho toda la enseñanza directamente con todos los individuos engendrados por el espíritu, no hubiera sido necesario escribir estas cartas a las congregaciones.—1 Juan 1:3, 4.

19 Considere por un instante algunas de las verdades vitales que aquellos cristianos primitivos aprendieron por medio de asociarse con la congregación. La decisión de los apóstoles y hombres de mayor edad de Jerusalén en cuanto a los requisitos para los creyentes no judíos fue enviada por carta a las congregaciones. Los detalles del secreto sagrado de Dios tocante a una administración para juntar todas las cosas en el Cristo y para asignar a personas de las naciones como coherederos se revelaron a las congregaciones en la carta a los efesios. Las verdades en cuanto a la apostasía, el hombre de lo que es contrario a ley siendo manifestado, la presencia de Cristo, y cómo el clamor "¡paz y seguridad!" señalaría la culminación del día de Jehová fueron explicadas a los que se asociaban con las congregaciones donde las cartas a los tesalonicenses o copias de ellas se estudiaban.—Hech. 15:22-35; 16:4, 5; Efe. 3:3-7; 1 Tes. 1:1; 4:13-18; 5:1-11; 2 Tes. 1:1; 2:2-11.

20 Por estar asociados con una congregación los cristianos primitivos se enteraron de las cartas a los corintios, que contenían explicaciones de la cena del Señor, el funcionamiento de los dones espirituales y la resurrección. Sí, todas las explicaciones de doctrina que se hallan en las cartas de los apóstoles fueron instrucción inspirada dada por medio de miembros de la junta administrativa y venían a cristianos ungidos individuales por medio de la congrega-

17. ¿Cómo había de unificar la enseñanza la congregación, y cómo fue provechoso esto?
18. ¿Qué argumentos se han usado para mostrar que no se necesitaba una congregación docente, pero qué prueba falsos estos argumentos?
19, 20. ¿Cuáles son algunas de las verdades que aprendieron los primeros cristianos, y cómo las aprendieron?

ción. Solo asociándose con la congregación podían serles de provecho los superintendentes que 'ministraban de manera correcta,' hombres 'adhiriéndose firmemente a la palabra fiel en lo que toca a su enseñanza.' Y solo así podían aprender de manera tangible que no había diferencia entre griego o judío, circunciso o incircunciso, extranjero, escita, esclavo, libre, varón o hembra. —1 Corintios, capítulos 11-15; 1 Timoteo, capítulo 3; Col. 3:11.

[21] La congregación fue edificada por Dios para declarar sus excelencias, para manifestar su sabiduría. (1 Ped. 2:9) Por esta razón la congregación se amoldó a la voluntad de Dios; no se amoldó a la voluntad y costumbres de la gente diferente y sus caminos. (Efe. 4:20-24) A medida que esta congregación se extendió a muchas tierras retuvo su identidad, sus principios de funcionamiento, su enseñanza pura y su unidad. En vez de ser influida y modelada por todo viento de doctrina y toda clase de conducta, influyó de modo discernible en todos los asociados con ella. Tenía que ser mantenida limpia y santa; por lo tanto a las personas inmorales se les expulsaba. (1 Cor. 5:13) Tenía que unir a los hombres con la verdad de la Palabra de Dios; por lo tanto a los que introdujeran división y enseñanza falsa también se les expulsaba. (Tito 3:10; Rom. 16:17) Por proceder así, la congregación retuvo su identidad y forma de organización. Los principios de pensar y vivir enseñados por medio de la congregación influyeron profundamente en los creyentes, afectando su vida personal, matrimonio y vida de familia, y la relación entre esclavos y amos. —Col. 3:5; Efesios, capítulo 5.

[22] Estas solo son algunas de las pruebas bíblicas que muestran que la congregación cristiana del primer siglo desempeñó un papel vital en el entrenamiento y edificación de los cristianos ungidos. De hecho fue una columna y fundamento de la verdad. La congregación resultó ser la provisión de Dios para enseñar a los creyentes cristianos que se necesitaban unos a otros y les dio plena oportunidad para practicar amor, misericordia y perdón así como para aprender a respetar la autoridad teocrática. No apagó el espíritu de Dios ni ahogó la expresión de amor, sino que, más bien, por enseñanza y ejemplo pudo edificar a todos en la congregación en amor y madurez de modo que eran sumamente receptivos al funcionamiento del espíritu santo.

21. ¿Cómo retuvo su identidad la congregación, y qué efecto tuvo esto en los creyentes procedentes de muchas tierras?

22. ¿Qué papel desempeñó la primera congregación en la adoración verdadera?

Ceños y obstrucción

● Después de renunciar a su puesto en la Iglesia Anglicana, el clérigo Wilkinson-Fox de la aldea Lincolnshire de Wragly explicó por qué lo hizo a un repórter del *Morning Herald* de Sydney, Australia: "La Iglesia no me permite hacer el trabajo que era mi objeto lograr al unirme. . . . Los clérigos solamente luchan contra ellos mismos, andan como locos tratando de justificar su existencia por medio de hacer una miríada de tareas pequeñas. . . . ¡Las reuniones de las madres, las tómbolas, los comités interminables! Vez tras vez he rogado que se me dejara seguir adelante con el trabajo pero mis súplicas han producido no solo ceños sino obstrucción absoluta. Hace unos cuantos años cuando recibía el salario de teniente de cura de £350 al año compré un automóvil viejo a plazos. Recorrí todo el país, recogiendo a aspirantes para la confirmación, llevando la palabra de Dios a personas en casas aisladas. Obtuve buenos resultados pero cuando se descompuso el automóvil la Iglesia consideró que el costo de un par de muelles era un precio demasiado elevado que pagar para hacer el trabajo de Dios."

LA CONGREGACIÓN *en el tiempo del fin*

LA CONGREGACION cristiana del primer siglo se hallaba fuerte, unida y enteramente dedicada a promover la adoración limpia. Pero esta condición no iba a continuar como estaba sin que la desorganizaran hasta el tiempo del fin en que ahora nos hallamos. Los apóstoles tenían la autoridad para mantener sujeta la congregación a Cristo; pero predijeron que ellos, que servían de restricción contra acción contraria a ley en la congregación, serían llevados por la muerte y luego la congregación apostataría cediendo al desafuero y a enseñanza falsa. (2 Cor. 10:2-6; 2 Tes. 2:3-12; 2 Tim. 4:3, 4; Hech. 20:29, 30) Jesús también predijo esto cuando asemejó la congregación de creyentes fieles de ese tiempo a semilla de la clase correcta que plantó en un campo. Según esta parábola al enemigo se le había de permitir sembrar mala hierba, una siembra falsificada, a la cual se le permitiría crecer entre el trigo hasta la cosecha, la cual sería en la consumación del sistema de cosas. Esto significó que la identidad clara y la pureza de organización de la congregación cristiana serían oscurecidas y corrompidas por el crecimiento de apóstatas. No mucho después de la muerte de los apóstoles este crecimiento falso comenzó a florecer; filosofías humanas, doctrinas y celebraciones paganas fueron absorbidas; se hicieron alianzas con el estado político y la congregación llegó a estar formada, modelada e influida por este viejo mundo.—Mat. 13:24-30, 37-43.

[2] Sin embargo, esto no significó que la idea de una congregación fracasó. Jesús predijo que en los últimos días, "el tiempo del fin," habría una cosecha o recogimiento de la siembra verdadera de Dios y una restauración de ellos a una congregación organizada teocráticamente, la cual desempeñaría un papel vital en la vida de todos los cristianos al tiempo del fin. Consideraremos aquí varias profecías que muestran que éste sería el caso y compararemos éstas con las experiencias de los testigos cristianos de Jehová en nuestro tiempo.

[3] En su parábola del trigo y la cizaña Jesús dijo que al tiempo del fin el trigo, la siembra verdadera de Dios, sería recogido en el granero y la cizaña atada en haces y echada fuera del reino para ser quemada. "En ese tiempo los justos resplandecerán tan brillantemente como el sol en el reino de su Padre." (Mat. 13:43) Esto no se refiere a la condición celestial de los miembros ungidos resucitados del cuerpo de Cristo, sino más bien a la condición terrestre restaurada. Es sobre la Tierra donde son recogidos y donde brillan como una 'luz al mundo,' mientras que todas las organizaciones o siembras apóstatas serían echadas de este lugar donde habían pretendido ser la iglesia de Dios. (Dan. 12:3; Fili. 2:15; 1 Ped. 2:9) En cuanto a ser una luz, Jesús dijo a sus seguidores: "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad no se puede ocultar cuando está situada sobre un monte." (Mat. 5:14) En la siega habría de haber un recogimiento de los hermanos espirituales de Cristo en un grupo o congregación para que tuvieran una identidad, estu-

1, 2. (a) ¿Cómo se predijo la apostasía de la congregación, y cómo empezó a acontecer? (b) ¿Señaló eso el fin de la congregación en los propósitos de Dios?

3. (a) ¿Qué les sucedería a los siervos de Dios en el tiempo del fin, según la parábola del trigo y de la cizaña? (b) ¿Cómo podrían ser una 'luz al mundo' y una 'ciudad sobre un monte'?

vieran unidos en enseñanza, llegaran a ser una 'luz al mundo' y 'brillaran como el esplendor del firmamento.' Su condición tenía que ser restaurada a la de la congregación organizada del primer siglo para que pudieran llegar a ser una 'ciudad sobre un monte.'

4 Este detalle de su recogimiento recibe apoyo de Mateo 24:31, que declara que al tiempo del fin los escogidos deben ser recogidos desde los cuatro cabos de la Tierra. El que éstos serían unidos como una congregación se muestra además en los versículos 45 a 47, donde su condición se asemeja a la de domésticos en la casa de un amo que reciben alimento al debido tiempo mediante un esclavo fiel. Así como a la primera congregación se le llamó la familia de Dios en Efesios 2:19 y 1 Timoteo 3:15, así esta casa del amo tiene que referirse a una congregación organizada. Esta 'clase del esclavo' ha probado ser el resto ungido de testigos de Jehová que trabaja con la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, quienes están ocupados proveyendo a los individuos de esta familia alimento espiritual en todo el mundo. Note que este esclavo sería puesto a cargo de todos los bienes del amo. Lo que esto incluye recibe énfasis en Mateo 25:31-46, en la parábola de las ovejas y las cabras, donde leemos en cuanto a un grupo grande de personas de buena voluntad de disposición de oveja que entra en el favor del Rey, Cristo Jesús, porque identifica y apoya a los hermanos de Cristo y trabaja junto con ellos.

SUBIENDO A LA CASA DE JEHOVÁ

5 Otro cuadro que muestra que la condición terrestre de los siervos ungidos de Dios en el tiempo del fin sería como una congregación organizada bajo la Sión establecida en los cielos se encuentra en Isaías 2:2, 3: "Y debe suceder en la parte final de los días que la montaña de la casa de Jehová llegará a estar firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas, y ciertamente será levantada por encima de los collados, y a ella deben fluir todas las naciones. Y muchos pueblos ciertamente irán y dirán: 'Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob, y él nos instruirá acerca de sus caminos y nosotros andaremos en sus senderos.' Porque de Sión saldrá la ley." Por supuesto, "Sión" está establecida en los cielos, de la cual sale la ley. Pero la muchedumbre de personas de todas las naciones no puede fluir al cielo, porque estas personas no están engendradas por el espíritu. De modo que esta "casa de Jehová" a la que viene la muchedumbre debe estar relacionada con algo en la Tierra. ¿Qué? La congregación de los testigos ungidos de Jehová, que ha sido puesta en unidad con la Sión celestial. Recuerde, ya se ha mostrado que la congregación en los días de los apóstoles era la casa o familia de Dios. (Heb. 3:4, 6) Para corresponder con el hecho de que la montaña de adoración de Dios es establecida por encima de todo otro poder y autoridad, su adoración representada por su casa tendría que ser "levantada," es decir, tendría que ser exaltada por encima de todas las cosas, organizaciones e intereses terrestres.

6 Como adoradores de Jehová Dios, los fieles seguidores de Jesús tienen que llegar a ser una 'ciudad sobre un monte.' No solo se vería esta congregación de los hermanos de Cristo, sino que estaría ocupada dejando brillar su luz para ser visible y abordable para que personas de todas las naciones vengan a ella. Esta "ciudad" también proveería para la educación y entrenamiento de personas de las naciones. "Nos instruirá acerca de sus caminos y nosotros andaremos

4. ¿Qué se indica en cuanto a la condición del resto ungido de Dios en Mateo 24:31, 45-47 y 25:31-46?
5, 6. (a) ¿Cómo sucede una elevación de la "casa" mencionada en el capítulo 2 de Isaías a la que fluyen personas de las naciones, y cómo se muestra esto? (b) ¿Qué provisión había de hacerse aquí?

en sus senderos." Por eso esta profecía acerca de la "casa del Dios de Jacob" realmente predijo la exaltación de la adoración de Jehová entre el resto de la clase del templo como una congregación en los últimos días, en una adoración pura que provee lo necesario para ofrecer alabanzas a Jehová y para congregar, instruir y entrenar a la grande muchedumbre de otras ovejas, de todas las naciones, que conseguirá la vida eterna sobre la Tierra.

[7] Que esto sucedería en el tiempo del fin también se demuestra en otra profecía registrada en el libro de Apocalipsis. Aquí se reveló que después que el último de los 144,000 miembros del cuerpo ungido de Cristo hubiese sido recogido y sellado, y después que el Rey entronizado, Cristo Jesús, hubiese comenzado la tribulación contra Satanás y su organización echando a Satanás hacia abajo desde el cielo, una grande muchedumbre de hombres y mujeres de toda nación y lengua sería recogida y traída para servir en el templo de Dios por medio de un extenso trabajo de predicación. (Apo. 7:1-4, 9-17; 14:1-6) Ahora bien, éstos no han sido sellados con el espíritu de Dios, ni han sido 'comprados de la Tierra,' de modo que no pueden entrar en el templo celestial de los resucitados herederos del Reino con Cristo Jesús. No obstante se declara: "Están delante del trono de Dios, y le rinden servicio sagrado día y noche en su templo." Este templo debe estar representado por algunas "piedras vivas" en la Tierra. Sabiendo que se le dijo a la primera congregación: "El templo de Dios es santo, templo que son ustedes," podemos entender que el templo mencionado aquí se representa hoy por la congregación de los seguidores ungidos de Cristo, siendo ahora solo un resto. (1 Cor. 3:16, 17; 6:19; 2 Cor. 6:16) Los de la grande muchedumbre son introducidos en el servicio del templo dentro de la congregación. Las profecías del capítulo 2 de Isaías, y el capítulo 7 de Apocalipsis, por lo tanto, corresponden a la profecía de Aggeo que muestra que después que Dios restaura su "casa" o templo de adoración, él sacude las naciones e introduce los 'tesoros,' los 'guardados como tesoros,' o 'deseables' de las naciones en la casa y la llena de esplendor.—Agg. 1:7, 8; 2:7-9.

[8] No solo hallamos que las profecías mencionan una casa o templo como un cuadro de la congregación restaurada en el tiempo del fin, sino que también se usa una ciudad. En el capítulo 60 de Isaías las palabras dirigidas a la Sión o Jerusalén celestial también aplican al resto restaurado, de dejar resplandecer su luz. Aquí se le habla a la congregación del resto ungido como parte de la ciudad que primero recoge y recibe a los últimos israelitas espirituales, los hijos de Sión, y luego llega a ser un lugar de recogimiento para gente de las naciones. Los "muros" de la ciudad hasta son edificados por "extranjeros," que también ayudan al resto restaurado a cuidar 'rebaños, campos y viñedos.'—Isa. 60:4, 9-11; 61:5.

[9] Todas estas profecías y muchas otras indican que habría un recogimiento de los siervos de Dios en la Tierra al tiempo del fin y una restauración de la congregación verdadera de Dios, que sería prominente como una 'luz al mundo.' ¿Existe tal organización hoy que contenga dos clases de personas, un grupo más pequeño, que va en disminución y cuyos miembros tienen la seguridad de ser coherederos con Cristo y una muchedumbre que está creciendo rápidamente de hombres, mujeres y niños de todas las "naciones y tribus y pueblos y len-

7. (a) ¿Qué representa el templo, donde la grande muchedumbre sirve a Dios como se predijo en el capítulo 7 de Apocalipsis, y por qué es cierto esto? (b) ¿Cómo coincide esto con la profecía de Aggeo?

8. ¿Cómo se describe la condición de la congregación en el capítulo 60 de Isaías, y cuáles dos grupos son congregados a ella?

9, 10. ¿Qué clase de organización debemos esperar hallar representando a Jehová en el tiempo del fin, y qué muestran los hechos históricos que es ésta?

guas" que espera vivir para siempre en la Tierra?

IDENTIFICANDO A LA CONGREGACION

10 Clara es la evidencia de que el cuerpo de hombres y mujeres cristianos al cual se conoce hoy como los testigos de Jehová en sus más de ochenta años de hacer la voluntad de Dios ha experimentado el cumplimiento de éstas y muchas otras profecías. El ser recogidos y crecer a la luz de la verdad durante el decenio que comenzó en 1870 y hasta 1918 fue una preparación de los escogidos para la venida del Señor Jehová a su templo. Aunque habían esperado que con el establecimiento del reino de Jehová mediante Cristo su trabajo en la Tierra terminaría y ellos serían llevados al cielo, comenzaron a aprender que había otro trabajo confiado a ellos. (Mal. 3:1-4; Mat. 24:45-47) Estas buenas nuevas del Reino habían de ser predicadas en todo el mundo durante el tiempo del fin y los siervos ungidos de Dios tenían que estar mejor organizados en una congregación para poder enseñar a una grande muchedumbre de hombres y mujeres los caminos de Dios.—Mat. 24:14; Apo. 14:6, 7.

11 La historia muestra que para 1918 esta congregación pequeña de hombres y mujeres había sido desorganizada mucho por dura persecución durante la I Guerra Mundial. Pero en 1919 comenzaron a ser reorganizados y restaurados a la "tierra" o condición del favor de Dios, y comenzaron a experimentar el cumplimiento de las profecías de Aggeo, Isaías y muchos otros. Comenzaron un extenso trabajo de predicar que durante los siguientes doce años sirvió no solo para publicar a este mundo los juicios de Dios sino también para juntar a los que quedaban de los escogidos, completando en gran parte los 144,000. Para este tiempo el entendimiento de los siervos de Jehová había sido limpiado de muchas ideas incorrectas en cuanto a doctrina y su relación con Jehová y Cristo Jesús como las autoridades superiores. Este grupo consiguió una identidad más clara al obtener el nombre de testigos de Jehová, denotando los muchos de quienes se compondría la una sola clase de siervo o congregación de Jehová en la Tierra.—Isa. 43:10-12.

12 Esta congregación comenzó a ser identificada no solo por el nombre y las obras de testificar sino también en su arreglo administrativo. Según la profecía había de ser una congregación que representara la organización teocrática de Jehová en la Tierra, la casa o templo de Jehová. Por lo tanto tenía que ser gobernada teocráticamente y no democráticamente. Y se esperaría hallar que la guía de Jehová se manifestara por medio de los espiritualmente maduros en la congregación como se manifestó en los días de los apóstoles. Tal como era el caso en el primer siglo así podría esperarse en el tiempo del fin que los hermanos maduros que servían como superintendentes y sus auxiliares en el primer cuerpo o congregación organizado tomaran la iniciativa en extender la adoración verdadera mediante el ensanchar la predicación a otras regiones, y que sirvieran de consejeros y ejemplos a las congregaciones más nuevas y más jóvenes. Ya en 1879 y antes, el primer grupo congregado del resto restaurado en Allegheny, Pensilvania, sirvió como especie de congregación directora, y los hermanos maduros de allí, cooperando con los superintendentes de otras congregaciones, tomaron la iniciativa de organizarse para extender la predicación y formar congregaciones nuevas. Era de este cuerpo de hermanos de mayor edad de Allegheny que la revista cono-

11. ¿Cuáles fueron las actividades y experiencias de la congregación de los ungidos de 1919 a 1931, y cómo consiguieron una identidad más definida?

12. (a) ¿Qué arreglo administrativo se esperaría hallar en esta congregación, y por qué? (b) ¿Qué parte tuvieron en éste los hermanos maduros de la congregación de Allegheny?

cida ahora como *The Watchtower,* o sea *La Atalaya,* se enviaba a muchas partes del mundo, y la cual se usaba como base de estudio bíblico en todas las congregaciones. Esto sirvió para unificar su pensar y entendimiento de las Escrituras y para coordinar sus métodos de predicar.

PROCEDIMIENTO TEOCRATICO

[13] No obstante, las congregaciones individuales eran en gran parte independientes y autónomas, eligiendo a sus propios 'ancianos' y determinando muchos de sus arreglos de estudio y servicio según el método democrático. Pero si una grande muchedumbre de hombres y mujeres habría de ser recogida e instruida en la voluntad de Dios sería necesario mejorar este arreglo; de otro modo el método de instrucción y las normas de la adoración verdadera variarían considerablemente de un lugar a otro, dependiendo de la madurez de la congregación. Los métodos inferiores de superintendencia en la congregación tendrían que ser reemplazados por principios genuinos, dirigidos divinamente, como se predijo en Isaías 60:17-22. Ya en 1919, con el comienzo del trabajo para distribuir *The Golden Age,* la Sociedad Watch Tower, que había estado sirviendo como una forma de junta directiva para las congregaciones y que había cambiado sus oficinas principales y personal a Brooklyn, Nueva York, para proveer superintendencia más efectiva a la predicación mundial, comenzó a iniciar un arreglo administrativo más teocrático al nombrar un director de servicio en cada congregación. Para octubre de 1932, las congregaciones en todo el mundo se declararon a favor de que se dieran pasos para hacer que su identidad estuviera más en conformidad con la profecía bíblica al suprimir los "ancianos electivos" y hacer que los hermanos más maduros, de más discernimiento espiritual, fueran escogidos para servir como un "comité de servicio" para ayudar al director de servicio nombrado por la Sociedad. Este desenvolvimiento fue terminado para 1938 cuando las congregaciones en todo el mundo expresaron su deseo de estar organizadas completamente bajo la dirección de "La Sociedad," la clase del "esclavo fiel y discreto," quien de allí en adelante nombraría a todos los superintendentes y sus auxiliares en las congregaciones y que dirigiría todos los arreglos de estudio y predicación. Esto fue necesario no solo para introducir al santuario o congregación de ungidos de Jehová sobre la Tierra en la relación apropiada con él, sino también para que la congregación de Dios en la Tierra pudiese ser el lugar apropiado para enseñar y entrenar a la grande muchedumbre que estaba siendo recogida de entre las naciones para hacer la voluntad de Dios.

[14] Esta edificación de la congregación teocráticamente sirvió para ponerla en primer plano como un lugar donde uno aprendería los caminos de Dios. Si fue inadecuado que la congregación de ungidos fuese dirigida por voto democrático de modo que la mayoría, quizás compuesta en gran parte de inmaturos, dirigiera en vez de los maduros espiritualmente, sería aún más inadecuado cuando la grande muchedeumbre fuera recogida. Pues éstos de las naciones en virtud de crecer hasta ser una grande mayoría podrían comenzar a formar la congregación de acuerdo con su voluntad en vez de estar en conformidad con la voluntad de Dios. Pero la vigilancia de Dios sobre tales asuntos es muy evidente, y la superintendencia teocrática estaba

13. (a) ¿Por qué fue necesario reemplazar los métodos democráticos con métodos teocráticos en la congregación, y cómo se predijo esto en Isaías 60:17-22? (b) ¿Cómo se efectuó esto entre 1919 y 1938?

14, 15. (a) ¿Por qué fue especialmente necesario que este cambio a la forma administrativa teocrática se terminara para 1938? (b) ¿Qué aseguró esto para los de la grande muchedumbre? (c) ¿Qué sucedió en realidad con la restauración de la congregación de ungidos en 1919, según Isaías 51:3–52:2?

funcionando completamente para 1938, en un tiempo en que las "otras ovejas" o los de la grande muchedumbre todavía eran una minoría.

[15] Este principio de superintendencia se necesitaba, no solo para cuidar del trabajo de predicar, sino también para servir para entrenar a todos los de la grande muchedumbre a someterse a la voluntad de Dios durante el tiempo del fin, antes del Armagedón, para ser entrenados y capacitados a proseguir después del Armagedón con limpiar y embellecer la Tierra de manera ordenada y teocrática. La congregación de los ungidos había de ser un ejemplo o patrón. En esto vemos el cumplimiento de otra profecía, a saber, Isaías 51:3–52:2, que muestra que con la restauración del resto ungido a su relación correcta y servicio de Dios en 1919 se fundó la "nueva tierra." Ese es el principio de la formación de una sociedad del nuevo mundo, que recogería y entrenaría a la grande muchedumbre y que en su forma organizada como una congregación funcionando bajo el nuevo sistema de cosas sería preservada a través de esa guerra del Armagedón que pone fin a este viejo sistema.—Vea *"Nuevos cielos y una nueva tierra,"* páginas 324-343.

[16] Aunque esta creciente congregación o sociedad del nuevo mundo ha recogido a más de 800,000 hombres y mujeres y niños de todas las naciones, tribus, razas y pueblos, no se ha modelado o formado de acuerdo con las ideas o costumbres que estas personas tenían previamente, sino que todas éstas han sido modeladas según la voluntad de Dios. Son enseñables, mansas, amorosas, van en pos de la paz y están en unidad con todos sus compañeros creyentes. Aunque ascienden a más de 800,000 en comparación ahora con menos de 14,000 de los ungidos, o una mayoría de unos cincuenta y cuatro a uno, no obstante todos éstos de las naciones se han sometido a ser instruidos de acuerdo con los caminos de Dios, por la clase del "esclavo fiel y discreto," el resto. Aunque este mundo del cual han venido ha sido influido mucho por el egoísmo, inmoralidad, mentira, improbidad, ateísmo, espiritismo y muchos otros pensamientos y acciones impíos, no obstante estas cosas no se han deslizado dentro de la congregación verdadera de Dios. Los que trataran de corromper la congregación hoy día con conducta inmoral o enseñanza falsa son expulsados, así como sucedió en la congregación del primer siglo, para que se preserven la pureza e identidad de la congregación.

[17] El recogimiento de tantos centenares de miles de todas las tierras requería una organización que pudiera ensancharse mucho y todavía retener su estructura teocrática, como se predijo en Isaías 54:2, 3. ¿Pero cómo podía ensancharse esta pequeña congregación cuando la clase ungida se estaba haciendo más pequeña y muchos de los que quedaban habían envejecido y se habían hecho enfermizos con el transcurso de los años? Siguiendo el consejo de Pablo en 2 Timoteo 2:1-3 y entrenando así a los de la grande muchedumbre para llenar los requisitos como superintendentes y como maestros de otros. No solo han sido entrenados millares de éstos como siervos en las congregaciones, sino que especialmente durante los pasados veinte años millares han entrado en el ministerio de tiempo cabal como precursores y han ido a trabajar en secciones aisladas mientras que otros han sido entrenados especialmente para iniciar la obra en nuevas tierras, formando nuevas congregaciones, edificando "ciudades" hijas,

16. ¿Cómo ha hecho posible el arreglo teocrático que la congregación mantenga su pureza y retenga la relación apropiada entre el resto y la grande muchedumbre?

17, 18. (a) ¿Cómo ha sido posible que la organización se ensanche y entrene y superentienda a centenares de miles de personas en 179 países cuando los del resto van disminuyendo año tras año? (b) ¿Qué textos predijeron esto?

por decirlo así, para hacer disponible a todos la enseñanza procedente de la casa de Dios. Todo esto se ha hecho bajo la superintendencia del resto ungido. —Isa. 60:10; 61:4-6.

[18] De modo que hay muchas congregaciones y aun países enteros donde no hay nadie del resto. No obstante es posible que hombres y mujeres en 179 tierras vengan a la "casa" de Dios en más de 21,000 congregaciones, pues todos los superintendentes han sido enseñados y entrenados por medio del arreglo de congregación del "esclavo fiel y discreto." Todas las congregaciones están bajo la superintendencia de superintendentes locales y de otros que visitan e inspeccionan las congregaciones, circuitos y oficinas sucursales de la Sociedad, de modo que todas las partes de la organización se mantengan en consonancia con la voluntad de Dios. De esta manera la clase ungida pastorea al rebaño de Dios.

[19] Aunque la "grande muchedumbre" se está haciendo más grande todo el tiempo y el resto de la "manada pequeña" de seguidores ungidos de Cristo se está haciendo más pequeño en número, no obstante hay unidad completa. Y los de la creciente muchedumbre no han tratado de usar sus mayores números para conseguir prominencia en la organización. Mediante su lealtad y obediencia al arreglo teocrático de Jehová por medio de la congregación, los de la "grande muchedumbre" muestran el mayor respeto al grupo de ungidos que va en disminución. No creen que debe dárseles crédito a ellos porque componen la mayoría y hoy día están efectuando la mayor parte del trabajo de predicar. Comprenden que es para gloria de Jehová, y, también, que esta creciente congregación unificada es una señal tangible de la aprobación de Jehová sobre sus fieles ungidos en la Tierra. Tampoco se resienten estos ungidos con esta creciente muchedumbre por su número y su celo juvenil y vigoroso. Más bien, ven los frutos de muchos años de trabajo duro y se regocijan al ver que éstos han seguido su ejemplo en celo, obediencia y lealtad a Jehová. "Y en cuanto a ustedes, los sacerdotes de Jehová se les llamará; los ministros de nuestro Dios." (Isa. 61:6-11) Solo la verdadera congregación de Dios podría demostrar el amor y unidad de dos grupos de personas como éstos.

[20] Así, por el ejemplo de la congregación cristiana del primer siglo y la investigación de muchas profecías acerca de nuestro día tenemos prueba de que la condición apropiada para los siervos verdaderos de Dios ahora en el "tiempo del fin" no es la de individuos que estén asociados indefinidamente y obrando independientemente unos de otros. Más bien, es la de una congregación organizada compactamente, unificada y trabada sobre una base mundial, y bajo la superintendencia del resto ungido experimentado y espiritualmente maduro del cuerpo espiritual de Cristo. A todos los lectores de esta revista se les insta a congregarse con esta congregación, los testigos de Jehová, a asociarse con ellos, a comparar su enseñanza, su adoración, sus obras y su organización de congregación con la Biblia. "Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob, y él nos instruirá acerca de sus caminos y nosotros andaremos en sus senderos." Busque e identifique usted al pueblo con quien Dios está hoy día, y asóciese con él.—Isa. 2:2-4; Zac. 8:20-23.

19. ¿Cómo consideran los miembros del resto y de la grande muchedumbre la organización que se ensancha rápidamente, y cómo consideran su relación unos con otros?

20. (a) ¿Qué muestran las Escrituras y los hechos en cuanto a la condición apropiada para los siervos de Dios en el tiempo del fin? (b) ¿A qué proceder se insta a todos?

PRESERVACIÓN mediante obedecer la ley de Dios sobre la sangre

¡VIDA o muerte—la elección es suya! ¿Pero qué determinará su elección? Enfrentado con una crisis que envuelve su vida, ¿guiará su curso por los principios que se hallan en la Palabra de Dios? O, si ese curso parece poner en peligro sus perspectivas de vida inmediatas, ¿se someterá más bien a la coerción de los hombres que le instan a poner a un lado la ley de Dios? —Deu. 30:19, 20; Mat. 16:25.

Los cristianos primitivos rehusaron transigir. Su intrépida predicación de la Palabra de Dios los puso en conflicto con el mundo romano. Dado que los cristianos no tenían en estima las cosas que los romanos consideraban honorables, éstos no querían tolerar su punto de vista. Sin embargo no era un triunfo para Roma el simplemente destruirlos. Querían hacerlos renunciar a su fe. Llegó a ser el objetivo de los jueces romanos, no el mandarlos a ejecutar, sino obligarlos mediante hechos a mostrar que habían abandonado su fe cristiana. "Si consentían en arrojar unos cuantos granos de incienso sobre el altar [en adoración de los dioses nacionales], los despedían del tribunal en seguridad y con aplausos." En sus esfuerzos por hacer que las emociones de los presos vencieran sus convicciones cristianas, el juez "ponía delante de sus ojos toda circunstancia que podía hacer más grata la vida, o más terrible la muerte; y les solicitaba, no, más bien les rogaba, que mostraran alguna compasión a sí mismos, a sus familias y a sus amigos."*

Tampoco era el ofrecer incienso al emperador la única transgresión que trataban de hacer que estos testigos cristianos cometieran. Censurando las prácticas del mundo romano de su día, el escritor cristiano Tertuliano dice: "Sonrójese vuestro error ante los cristianos, porque nosotros no incluimos siquiera la sangre de animales en nuestra dieta natural. Nos abstenemos a causa de eso de cosas estranguladas o que mueren de sí mismas, para que de ninguna manera seamos corrompidos por sangre, aun si está enterrada en la carne. Finalmente, cuando ustedes prueban a los cristianos, les ofrecen salchichas llenas de sangre; bien saben ustedes, por supuesto, que entre ellos está prohibido; pero ustedes quieren que ellos cometan transgresión."* Era tan bien conocido el que los cristianos no comían sangre que aun en la antigua Roma una violación de este principio por parte de un cristiano se consideraba como el renunciar a la fe cristiana.

¿No hubiera sido tan solo una cosa pequeña el ofrecer una pizca de incienso al emperador? ¿Realmente hubiera sido una transgresión tan tremenda el que el cristiano tomara un poco de sangre? Los cristianos primitivos sabían que su elección significaba vida o muerte. El retener su integridad les aseguraba el favor de su Dador de vida, su Dios en los cielos, y la liberación de la muerte misma mediante una resurrección a la vida eterna.—Mat. 24:13.

En su fe eran como los testigos de Jehová que vivieron antes de ellos. De éstos se escribió: "Hombres fueron atormentados porque rehusaban aceptar la liberación por algún rescate, para que pudieran alcanzar una resurrección mejor. Sí, otros recibieron sus pruebas por burlas y azotes, verdaderamente, aun

* *History of Christianity*, por Eduardo Gibbon, págs. 234, 235.

* *Apology* de Tertuliano.

más que eso, por cadenas y prisiones." Dios no impidió que fueran puestos en prisión, golpeados y aun que se les diera muerte. Sin embargo la fe de ellos no vaciló. No pensaban que se les debiera preservar de las pruebas a mano de los enemigos de Dios. Lo que deseaban era el ser preservados en la memoria de Dios por haber obedecido sus mandamientos y así poder lograr la recompensa de vida en el mundo venidero. Con fe firme, rehusaron dejar que la coerción de los hombres que los instaban a poner a un lado la ley de Dios los hiciera flaquear.—Heb. 11:35-38; 1 Cor. 10:13.

No ha disminuido la falta que hace una fe como ésa en este mundo moderno. Los mandamientos divinos no son diferentes para nosotros hoy en día de lo que fueron para los cristianos primitivos. El apremio que ejerce el mundo, sea en la forma de brutalidad o de argumentos persuasivos, no ha menguado. Los cristianos todavía sostienen la ley de Dios contra la idolatría; lo mismo es cierto de Su mandato que prohíbe el ingerir sangre.

LA LEY DE DIOS SOBRE LA SANGRE

Exactamente, ¿qué dice la Biblia acerca de usar sangre? Inmediatamente después del diluvio de los días de Noé, hace más de 4,300 años, Jehová bendijo a Noé y sus hijos, a quienes había preservado, y con esa bendición incluyó su mandato acerca de la sangre, diciendo: "Todo animal que se arrastra que está vivo puede servir de alimento para ustedes. Como en el caso de la vegetación verde, les doy todo ello. Solo carne con su alma—su sangre—no deben comer." (Gén. 9:3, 4) Este requisito divino le fue recalcado repetidas veces a la nación de Israel. Vez tras vez se le dijo al pueblo que tenía que abstenerse de sangre. "Simplemente resuélvete firmemente a no comer la sangre, porque la sangre es el alma y no debes comer el alma con la carne. No debes comerla. Deberías derramarla en el suelo como agua. No debes comerla, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, porque tú harás lo que es correcto a la vista de Jehová." A los que violaban voluntariosamente esta ley se les daba muerte. —Deu. 12:23-25; Lev. 17:14.

La prohibición en cuanto a consumir sangre no pasó con el pacto de la ley. No era una mera ley de la dieta de los judíos. Aplica a todos los descendientes de Noé, a todo el género humano. Por lo tanto, fue apropiado que en el mismo primer siglo de la existencia de la congregación cristiana su junta administrativa diera énfasis a la importancia del asunto y nuevamente lo llamara a la atención de todos los creyentes: "Porque al espíritu santo y a nosotros nos pareció bien no agregarles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias, que se mantengan libres de cosas sacrificadas a los ídolos y de la sangre y de cosas que matan sin extraerles su sangre y de la fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán." (Hech. 15:28, 29) Sí, es necesario que los cristianos se mantengan libres de la sangre. Ese decreto, motivado por el espíritu santo de Dios, su fuerza activa, no limitó el alcance de la prohibición a sangre de animales ni al introducir la sangre en el cuerpo por la boca. La terminología lo incluye todo: "Que se mantengan libres . . . de la sangre."

Puesto que la prohibición abarcaba el beber sangre de animales, tanto más proscribía prácticas como las de correr a la arena a chupar la sangre de los gladiadores vencidos, como se hacía en tiempos romanos. Y puesto que la prohibición tiene fuerza igual en la vida de los cristianos hoy, no solo envuelve prácticas como el beber sangre de animales acabados de degollar y comer morcilla y salchichas de sangre, sino que también hace ilegal el apropiarse la

sangre vital de otro humano para sostener la vida de uno mismo.

EJEMPLOS MODERNOS DE OBEDIENCIA

El caso de Hannie, joven de veinte años de los Países Bajos, ilustra las situaciones a que se enfrentan casi diariamente en todas partes del mundo los que se amoldan a la ley de Dios sobre la sangre. Desde que cumplió los once años ha sufrido de anemia hemolítica, una condición en que la vejiga destruye un número excesivo de glóbulos rojos, lo cual resulta en falta de oxígeno para las células del cuerpo y en que la piel adquiera un color amarilloso.

Cuando Hannie cumplió los diecinueve años los ataques volvieron después de haber desaparecido por algunos años y aumentaron en seriedad. Al fin un especialista en enfermedades de la sangre aconsejó al padre de ella que debería extraérsele la vejiga. Se le dijo al padre que la operación quizás exigiera transfusiones de sangre, pero el padre explicó que como cristiano no podía hacer otra cosa sino oponerse al uso de la sangre de esta manera, puesto que la Palabra de Dios prohíbe el que se alimente al cuerpo con sangre, sea por la boca o por cualquier otro medio que haya producido la ciencia.

Como medio año después Hannie se enfermó de gravedad. Su temperatura subió a 40 grados centígrado. De día en día su condición empeoró. El cirujano encargado aconsejó una transfusión de sangre. Pero él sabía cuál era el punto de vista de los padres y de la joven y no apremió, diciendo: "En la mayoría de los casos uno abandona esa decisión al final." Cuando la condición de la paciente siguió empeorando, el padre llamó al especialista y le pidió que hiciera cuanto fuera posible, pero sin usar la transfusión de sangre. Una hora después se presentó una ambulancia en frente de la casa de la joven y ésta fue llevada al hospital.

En el hospital los médicos afirmaron que si no se administraban transfusiones de sangre, la joven moriría en cualquier momento, pero a pesar de argumentos médicos y acusaciones insultantes hechas con el propósito de hacer que las emociones de los padres vencieran sus convicciones, no pudieron sacudir la bien arraigada fe de la familia en lo correcto de la ley de Dios que prohíbe el uso de sangre. Aunque la paciente estaba desesperadamente débil y necesitaba consideración y simpatía, se hicieron esfuerzos repetidos por hacer que vacilara en su decisión y pusiera a un lado en este tiempo crítico la confianza que tenía en las leyes de Dios, alrededor de las cuales había edificado su vida. Ella misma cuenta la experiencia:

"Durante la noche caí en profunda inconsciencia, y mientras me hallaba moribunda llamaron al hospital a mis padres. Todas mis reacciones habían disminuido grandemente, hasta el punto que se me tuvo que aplicar respiración artificial, pues no podía respirar. Puesto que no había comido ni había bebido por varios días, era necesario alimentar mi cuerpo por infusión. Aunque lo peor no se produjo, mi condición permaneció grave y una estaba preparada para lo que viniera . . . Se hizo todo esfuerzo por hacer que mis padres y mi hermano y mi prometido cambiaran de parecer. Entonces ellos le dijeron al médico que me preguntara él mismo. . . . Pude ver el rostro del doctor y oler el repugnante hedor del tabaco cuando éste se inclinó sobre mí y me planteó la pregunta: 'Muchacha, todavía tienes una oportunidad leve de quedarte viva . . . si no aceptas una transfusión para esta noche estarás muerta. ¿Quieres la transfusión?' La rehusé llanamente, no una vez, sino siete veces."

Finalmente la ciencia médica cedió ante la integridad cristiana. Se ejecutó la operación, y, gracias a los propios poderes recuperativos que Dios ha dado

al cuerpo, la habilidad del cirujano, el cuidado devoto de las enfermeras y el firme deseo de vivir de la paciente, Hannie salió bien de la operación sin que se diera una transfusión de sangre. Lo más importante para ella era que no había violado su integridad a Dios.

Otro caso ocurrió hace unos meses en Los Angeles, California. Una mujer joven, una Testigo, y sus dos hijitos estuvieron envueltos en un accidente automovilístico que instantáneamente le quitó la vida a su hijito de dos años de edad y a ella la dejó en condición crítica. Al llegar al hospital, el administrar una transfusión de sangre llegó a ser un punto en disputa casi inmediatamente. Aunque ella estaba solo semiconsciente, expresó claramente que no quería sangre, y cuando su esposo llegó él también rehusó consentir en violar esta ley de Dios. Un testigo presencial informa: "Si yo no hubiera estado en el hospital casi todo el tiempo durante esos días y oído el lenguaje de los doctores, y observado el apremio constante que impusieron en esta joven hermana y su esposo no creo que lo hubiera creído. Fueron inmisericordes e inflexibles en el tormento que infligieron a estos pobres dos hermanos. Llamaron al esposo 'asesino,' 'criminal,' 'bestia ignorante,' y todo esto lo suficientemente fuerte como para que se oyera por toda la sección aquella del hospital. A la hermana se le dijo repetidamente que se estaba muriendo y que la sangre era lo único que la salvaría. Según mi parecer, no le dieron la oportunidad de vivir, porque tanto médicos como enfermeras la mantuvieron en estado de temor día y noche. Todo intento por parte mía y por parte de otros hermanos por razonar con estos doctores se enfrentó con fuertes explosiones emocionales de parte de ellos." En pocos días la hermana murió. ¿La hubiera salvado la sangre? Eso es algo que ningún médico puede garantizar. Ciertamente ése no es el único tratamiento disponible, ni carece de sus propios peligros mortíferos.

Por todas partes los periódicos han informado acerca de casos como éstos en términos cargados de emoción, presentando al doctor que insiste en que se administre sangre en el papel de salvavidas y al que rehúsa el tratamiento como un fanático. Durante el tiempo de guerra, los patriotas consideran un honor el que un hombre muera por su patria. ¿Pero cuántos consideran como un honor el que un hombre esté dispuesto a morir, si acaso se hace necesario, por rehusar violar su integridad a Dios? Más frecuentemente, copian el ejemplo de los jueces paganos de Roma que se esforzaban por vencer los principios cristianos por medio de apelar a las emociones.

No debe llegarse a la conclusión de que estos cristianos devotos vuelven sus espaldas a toda ayuda médica y que no hay otro tratamiento que pueda administrarse. Hay muchísimos casos en que ciertos médicos han rehusado operar sin sangre y han rechazado a los pacientes, pero se ha hallado a otros doctores que han estado dispuestos a ejecutar las operaciones, y lo han hecho con éxito—sin sangre. En muchos casos ha habido considerable pérdida de sangre, pero se han usado sustancias ensanchadoras del volumen del plasma, frecuentemente llamadas "sustitutos de la sangre," y éstas han hecho posible el sostener la presión de la sangre hasta que el cuerpo pudiera compensar por la sangre perdida por medio de su propio mecanismo. Muchas veces ha exigido más habilidad y mayor cuidado el operar sin usar sangre, pero, más que eso, ha exigido un doctor que estuviera dispuesto a respetar las convicciones religiosas de su paciente y todavía hacer todo lo que pudiera para ayudar. Por todo el mundo aumenta el número de doctores que, al llegar a reconocer los peligros inherentes en la

transfusión de sangre y especialmente al llegar a apreciar la sinceridad de las convicciones religiosas de sus pacientes que rehúsan aceptar sangre, han estado dispuestos a tratar estos casos.

FALTA DE CONOCIMIENTO AUMENTA EL PELIGRO DE USAR SANGRE

En vista de la posición que adopta la profesión médica en general en conexión con las transfusiones de sangre, es interesante el considerar el aspecto médico del asunto.

Los médicos en general consideran las transfusiones de sangre como salvavidas. Hasta los que escriben acerca de los abusos que por lo general se practican dan énfasis a que, desde un punto de vista médico, se ha hecho mucho bien. Pero, ¿puede decirse, aun desde un punto de vista médico, que las transfusiones de sangre son completamente seguras y que de ellas solo puede resultar lo bueno?

Publicaciones médicas mismas censuran la actitud de médicos que con gran liberalidad administran sangre. Dijo el director del Departamento Jurídico de la Asociación Médica Americana en el número de junio de 1960 de *Medicolegal Digest:* "La técnica de la transfusión de sangre ha llegado a ser cosa tan rutinaria que algunos médicos tienden a pasar por alto los peligros inherentes que acompañan a las transfusiones de sangre y de plasma. Demasiados médicos tienen la impresión equivocada de que la transfusión de sangre es tan segura como una infusión intravenosa de glucosa o solución salina normal."

La sangre es una parte altamente compleja del cuerpo humano y el que los doctores la usen en transfusiones ha exigido gran cuidado y extenso conocimiento de la sangre misma y de las reacciones que pueden ocurrir cuando ésta se introduce en el cuerpo de otra persona, si se ha de evitar graves complicaciones, hasta la muerte. Pero, ¿se han mantenido los doctores al tanto de esa importante información? Dice Pablo I. Hoxworth, M.D. y miembro del Colegio Americano de Cirujanos, en el *Bulletin* de la Asociación Americana de Bancos de Sangre de marzo de 1960: "El aumento en el uso de las transfusiones de sangre en años recientes ha tenido el extraño efecto de que la mayoría de los clínicos saben menos en vez de más acerca del asunto, sencillamente porque su aumentante complejidad lo ha lanzado dentro del campo del conocimiento especializado. No se espera que el médico que hace un pedido de sangre para un paciente esté bien versado en todos los aspectos de este conocimiento . . . [No obstante] la transfusión de sangre es un riesgo que solo se puede calcular teniendo conocimiento de los peligros."

Tampoco basta un conocimiento cabal de todo lo que la profesión médica ha aprendido acerca del tema para eliminar los peligros. Dice *The Medical Journal of Australia,* del 24 de septiembre de 1960: "El problema, en realidad, es que, a pesar de todos los adelantos en separar la sangre en categorías y en la técnica de administrar las transfusiones de sangre, no hay una prueba enteramente satisfactoria de cotejar sangres para toda circunstancia, y el problema del patólogo no puede resolverse rápidamente." De manera similar, mostrando que el procedimiento de la transfusión de sangre envuelve asuntos que ningún médico entiende cabalmente, la altamente respetada publicación médica de Inglaterra *The Lancet* informa: "Se están presentando dificultades que no podemos explicar: a pesar de todas las precauciones algunos pacientes reaccionan desfavorablemente a transfusiones que se administran correctamente."

TRANSFUSIONES CAUSAN MUERTE Y ENFERMEDADES

Un informe del Quinto Congreso Internacional de Transfusión de Sangre,

que relató lo que sigue acerca de un caso, da énfasis a los peligros que hay envueltos: "Una paciente que había sido operada por un simple quiste del ovario y que se había recuperado sin novedad estaba por ser dada de alta del hospital. El médico notó una leve palidez y un recuento sanguíneo completo reveló una anemia secundaria de grado bajo. El explicó a la paciente que podía irse a casa esa tarde si quería, pero que entonces sería necesario que él, en su oficina, tratara la anemia, probablemente por un período de 6 meses. Además declaró que si ella, sin embargo, se quedaba en el hospital un día más y recibía una transfusión de sangre, probablemente no necesitaría más tratamiento. Ella escogió esta alternativa. Exámenes de laboratorio indicaron que su sangre era de categoría B Rh positivo, y se pidieron 500 cc. de categoría B Rh positivo y reconocidamente fueron recibidos, cotejados, declarados compatibles y administrados. Para esa noche la temperatura de la paciente era de 41° C. y para la mañana siguiente estaba ictérica y tenía anuria. En 24 horas murió."

Para los que escapan de muerte debida a graves reacciones a la transfusión de sangre, solo se ha pasado el primer obstáculo. Puede haber enfermedades en el futuro. Sífilis, malaria, hepatitis y otras enfermedades se pueden transmitir por la sangre. No solo pueden ser transmitidas por la sangre, sino que de hecho han sido transmitidas así, y aun hoy se informan casos en que están siendo transmitidas por transfusiones de sangre.* Sí, se pueden ejecutar ciertas pruebas para determinar si la sangre es segura o no, pero las pruebas no son infalibles, y los que investigan los resultados tampoco son infalibles. La mayoría de los bancos de sangre no les preguntan a los donantes si tienen sífilis porque es una pregunta embarazosa; si el donante supiera, quizás mentiría en cuanto a ello; hasta las pruebas de laboratorio no siempre registran el peligro que existe. En cuanto a la malaria o paludismo, en la mayoría de los sitios la posibilidad se considera remota, de modo que poco se hace para investigar si existe. Aun si se hace una investigación, quizás no se determine. Y en aquellos lugares de la Tierra en que es un peligro muy presente si se tomara esto en cuenta sería necesario rechazar a tantos donantes que no habría suficiente sangre; de modo que los doctores frecuentemente razonan que lo mejor que pueden hacer es dar la sangre y después tratar la malaria. Concerniente a la hepatitis de suero, transmitida en transfusiones regulares de sangre y de plasma, *Today's Health* de octubre de 1960 dice que "se transmite de donantes a recipientes con un promedio de una vez cada 200 transfusiones de sangre íntegra. 'No se sabe de alguna prueba de laboratorio que descubra a los donantes que son portadores del virus de la hepatitis,' dice Juan B. Alsever, M.D., director médico de los Bancos de Sangre del Sudoeste, Phoenix, Arizona. 'No se puede confiar en la historia del donante para excluir a los portadores, en parte debido a que éste posiblemente esconda datos voluntariamente o por mala memoria, pero principalmente debido a que la mayoría son portadores inocentes que nunca han tenido una enfermedad que se haya podido diagnosticar clínicamente.'"

SABIDURIA DE OBEDECER LA LEY DIVINA

Estas declaraciones tomadas de publicaciones médicas muestran claramente que no se puede afirmar que las transfusiones de sangre son tratamientos salvavidas completamente seguros. La experiencia médica testifica del hecho de

* Vea *Blood Transfusion and Clinical Medicine* (P. L. Mollison); *The Lancet*, 27 de agosto de 1960; *Surgery and Clinical Pathology in the Tropics* (C. Bowesman); *Nursing Times* (Inglaterra), 17 de enero de 1958; *Physiologie und Klinik der Bluttransfusion* (2.ª edición, 1960; publicado en Jena, Alemania).

que al prohibir al hombre el uso de la sangre, el Dios Todopoderoso, el Creador del hombre, el gran Médico que entiende el funcionamiento del cuerpo del hombre como ningún médico humano podrá jamás, no solo estaba exigiendo la obediencia del hombre, sino que para los que obedecían la ley estaba proveyendo preservación de los muchos males que les han sobrevenido a los hombres como resultado directo del uso de sangre.

Los doctores quizás arguyan que el riesgo vale la pena si hay alguna oportunidad de salvar una vida. Los líderes religiosos quizás se unan a ellos en su alegato, diciendo que la ley de Dios no aplica en los casos en que la vida está envuelta. Ambos están equivocados. Al amenazar la muerte no es tiempo de vacilar o volver la espalda a Dios. Es tiempo de cifrar confianza completa en Aquel en cuyas manos está el poder de la vida. Es tiempo en que toda otra persona, sean doctores o amigos o parientes, puede mostrar su amor sincero al paciente y su temor a Dios al animar al paciente a apegarse a su fe, a no temer, sino a poner su confianza en el Dios Altísimo.

Los cristianos fieles recuerdan la acusación del Diablo, que dijo: "Piel a favor de piel, y todo lo que el hombre tenga lo dará a favor de su vida." (Job 2:4, *margen*) El afirmó que nadie mantendría fe en Dios y obedecería Su ley si el hacerlo pusiera en peligro su vida. Pero el Diablo es un mentiroso, y los cristianos temerosos de Dios de todas partes de la Tierra diariamente prueban que lo es porque obedecen la ley divina en cuanto a abstenerse de sangre. Por su fidelidad Dios los preservará, aun si mueren, levantándolos a vida eterna en su justo nuevo mundo.

● Un hombre se divorcia de su mujer sin base bíblica. Después de concederse el divorcio la esposa y la congregación se enteran de que justamente antes del divorcio el hombre había sido culpable de adulterio. ¿Libraría tal acto de adulterio al hombre o a la mujer bíblicamente para volver a casarse?

En este caso la pregunta crucial, de acuerdo con las Sagradas Escrituras, es: ¿Quién se divorcia de quién, y sobre qué base? ¿Quién tiene el derecho al divorcio? De acuerdo con las Escrituras la condición moral del esposo no sirve como factor determinante que le conceda el derecho de divorciarse de su esposa. Por lo contrario, el estado moral del cónyuge de quien se divorcia es lo que determina el derecho del que procura el divorcio a efectuar la disolución de los vínculos matrimoniales. De acuerdo con las Escrituras inspiradas es al cónyuge inmundo a quien se da la cédula de divorcio por el cónyuge limpio, no adúltero, inocente. El lenguaje de Deuteronomio 24:1-4 es inequívoco en cuanto a esto.

Esta ley deuteronómica fue la que hicieron objeto de discusión los fariseos en Mateo 19:3-9. Jesús les dijo a los fariseos que Dios no le había dado a Adán el derecho de divorciarse de su esposa Eva por ninguna causa. En respuesta los fariseos se refirieron a esta ley deuteronómica al preguntar: "¿Por qué, pues, prescribió Moisés que se diera un certificado de despedida y que se divorciara de ella?" Esta ley mosaica cita específicamente la inmundicia de la esposa de quien el esposo se divorciaba, pero no inmundicia alguna de su esposo, que se divorciaba de ella. Jesús mostró el debido respeto por las restricciones sobre el derecho de divorciarse del cónyuge cuando dijo: "Moisés en consideración de la dureza de sus corazones, les hizo una concesión para que se divorciaran de sus esposas, pero ése no ha sido el caso desde el principio. Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa a no ser por motivo de fornicación y se case con otra comete adulterio." Puesto que Jesús aquí estaba comentando en relación con su referencia a la ley mosaica, estaba hablando acerca de divorciarse de una mujer por otras causas aparte de su fornicación, su adulterio, su inmundicia,

no la de su esposo. Fue debido a esta causa que José de Nazaret consideró el divorciarse privadamente de su novia, María, porque creyó que había inmundicia en ella; y solamente la intervención divina impidió este divorcio. De modo que es del culpable de quien debe haber divorcio. El culpable no es el que debería procurar divorciarse.

No se espera que el culpable se incrimine a sí mismo y luego sobre la base de esta incriminación propia se divorcie del cónyuge inocente. El cónyuge inocente que incrimina al culpable es el que debe procurar el divorcio. Por lo tanto, si se demuestra que es inocente el cónyuge de quien el otro se divorció, entonces ese cónyuge inocente, no adúltero, de quien se divorció el otro, está expuesto a la inmoralidad. Como dijo Jesús en Mateo 5:32: "Todo el que se divorcie de su esposa a no ser por motivo de fornicación la expone al adulterio, puesto que cualquiera que se case con una mujer divorciada comete adulterio." De modo que el derecho de un cónyuge limpio, inocente, no adúltero, merece protección, motivo por el cual un divorcio no bíblico en su contra es improcedente. Por motivos muy personales una esposa puede escoger pasar por alto la inmoralidad de su esposo, y puede continuar dándole los débitos conyugales y recibir de él los débitos conyugales. ¿Por qué? Por la misma razón de que el matrimonio no ha sido disuelto por algún adulterio que haya cometido su esposo. Ella tiene el derecho legal y bíblico de continuar viviendo con él. Ella no llega a ser automáticamente inmunda al seguir teniendo relaciones sexuales con él después que él haya cometido adulterio.

Si un esposo adúltero no revela su adulterio a su esposa inocente, sino que le informa de su propósito de procurar un divorcio, entonces si ella consiente en este divorcio sin saber de su adulterio, pero meramente con la idea de estar separada de él legalmente por consentimiento mutuo bajo la ley, entonces entra en la acción de divorcio con él sobre esta base. El tramita el divorcio con el consentimiento de ella y sin que ella lo combata. De este modo ambos están de acuerdo en cuanto a conseguir este divorcio que no tiene base bíblica, lo cual no los libra para volverse a casar. Todo lo que desean es librarse el uno del otro, y eso es lo que obtienen de un divorcio no bíblico pero sí legal. Ambos deben llevar la responsabilidad por este tipo de divorcio no bíblico. Esto, por supuesto, excluye a la mujer del derecho bíblico de volverse a casar. Sin embargo, el esposo hipócrita, adúltero, se ha atado él mismo también, y mientras que la ha expuesto a ella al adulterio tal vez lo halle más difícil él mismo resistir el adulterio posterior al divorcio que ella, puesto que él practicó el adulterio a escondidas de ella antes de procurar el divorcio. La congregación cristiana no está justificada debido solamente a la ignorancia de la esposa a poner a un lado la regla de Jesús de que el esposo, si realmente desea librarse de su esposa por un motivo bíblico, debe hacerlo divorciándose de ella debido a la inmundicia de ella, su adulterio. De otro modo, el esposo, aunque él mismo fuese adúltero antes del divorcio, no está libre después para volverse a casar; y ella, aunque se volviese a casar *legalmente*, entra por ello en adulterio.

El que procura el divorcio, sea cual fuere su propia moralidad personal antes del divorcio, determina la base o términos del divorcio. Si ahora el tribunal le concede el divorcio basado en esos términos, entonces el divorcio aplica a base de esos términos y acarrea las consecuencias correspondientes al que lo procura.

¿Qué sucede ahora si la esposa inocente descubre después del divorcio al cual consintió, o al cual condescendió, que su esposo había cometido adulterio una o más veces antes del divorcio, pero no se lo había informado? Esto no cambia la situación. No le da el derecho de apelar por una revocación del decreto de divorcio, ni de apelar por un cambio de base para el divorcio con la mira de hacer bíblica la base en lugar de no bíblica. Es cierto que después del divorcio llega a enterarse por primera vez de la inmoralidad de parte del que era su esposo legal antes del divorcio. Sin embargo, ella no puede hacer contar este nuevo conocimiento. Debe recordarse que en los tribunales del país cuando se hace una apelación para la revocación de un fallo de un tribunal inferior no se puede presentar nueva evidencia ni características al tribunal de apelaciones para que tal evidencia o características influya en el tribunal de apelaciones. Solamente la evidencia ya sometida y sobre la cual falló el tribunal puede ser y es considerada por el tribunal de apelaciones para llegar a su propia decisión. No se permite ninguna revocación ni rescisión del fallo del tribunal inferior sobre la base de evidencia nueva alguna. Esta misma limitación en cuanto a nueva evidencia después del divorcio aplica también a los representantes oficiales de una congregación cuando una mujer inocente divorciada, un miembro de una congregación, produce evidencia ante ellos del adulterio que aquel que antes era su esposo legal cometió antes del divorcio.

Solamente la inmoralidad después del divorcio por cualquiera, o ambas partes divorciadas, daría fuerza y efecto al divorcio legal de modo que efectuara una verdadera disolución de los vínculos

matrimoniales de acuerdo a las Escrituras. Las relaciones sexuales inmorales después de un divorcio sobre base no bíblica agrega algo, no para revocar la decisión del divorcio que se concedió sobre bases no bíblicas, sino para confirmar el divorcio y hacerlo de mayor alcance. Mediante el adulterio posterior al divorcio se ha introducido algo nuevo que no aparecía al tiempo del juicio de divorcio cuando los términos del pleito de divorcio se establecieron por el que buscaba el divorcio y que contaban con el consentimiento o condescendencia del cónyuge de quien se divorciaba. De este modo un nuevo factor se ha agregado desde el divorcio para validar, no para rescindir, la decisión del divorcio. Esto aplica aunque el que procuró el divorcio sea el que cometa el adulterio después del divorcio.

El adulterio antes del divorcio no disuelve el vínculo matrimonial de por sí. Las relaciones sexuales pueden continuar entre los que están legalmente casados aun después de tal adulterio anterior al divorcio. Hasta que se decidiesen dar y se dieran los pasos para entablar juicio de divorcio todas las relaciones sexuales entre el matrimonio legalmente casado después de haber cometido adulterio el esposo infiel disiparían el adulterio como base para la demanda de divorcio que se iniciara en contra del cónyuge adúltero.

Sin embargo, el que consiguió el divorcio, ahora por su adulterio posterior al divorcio introduce un elemento efectivo en la situación, un elemento con que él mismo no había contado de antemano cuando pidió el divorcio en contra de su esposa inocente. El ahora introduce el adulterio, que gravita en el asunto aunque este adulterio sea de su propia parte. Por este adulterio posterior al divorcio él ahora pone en manos de la mujer divorciada inocente algo bíblicamente válido que ella puede sostener y aplicar en contra del que se divorció de ella. En estas circunstancias ella no necesita ahora pedir el divorcio puesto que ya hay un divorcio legal en vigor que los ha separado según la ley. Pero ahora el elemento adulterino hace bíblica la separación y realmente logra la disolución de todos los lazos matrimoniales, y esto ante Dios y su congregación cristiana así como también ante la ley del país. Con respecto al divorcio no bíblico este efecto no era el caso antes de tal divorcio por cuanto la mujer era aún la esposa del cónyuge adúltero debido al entonces existente matrimonio legal.

En este caso en que a la congregación no se le notificó privadamente por anticipación de ninguna otra base para el divorcio, ninguna base realmente bíblica motivando el divorcio, el divorcio tiene que sujetarse a los términos del divorcio en los cuales se hizo la demanda. Un divorcio permanece, sobre la base que se consiguió, no sobre alguna posibilidad imaginaria de lo que pudiera haberse hecho con la base de un conocimiento más cabal. Por lo tanto no puede permitirse ninguna acción retroactiva más allá de lo que son realmente las bases estipuladas para el divorcio, con el propósito de modificar el alcance y efecto del divorcio para que armonice con el conocimiento adicional o descubrimiento de evidencia incriminadora. El apegarse estrictamente de este modo a los términos del divorcio impide que se lleve a cabo cualquier confabulación por la pareja divorciada que podría ponerse de acuerdo para forjar algo válido que pudiera librarla o desembarazarla de las ajustadas restricciones impuestas sobre ella debido a la condición no bíblica de su divorcio.

Las duras consecuencias del divorcio no bíblico pesan tanto sobre el que se divorcia como sobre el cónyuge de quien se divorcia. Por lo tanto las consecuencias duras de un divorcio no bíblico deberían resaltar como una amonestación a cualquiera que piense divorciarse y hacerle considerar primeramente las limitaciones, restricciones y peligros que resultarían de su proceder no bíblico tanto para sí mismo como para su cónyuge inocente. No es la prerrogativa ni obligación de la congregación cristiana aliviar a la pareja divorciada de las arduas consecuencias de su divorcio no bíblico. En su inclinación hacia la misericordia la congregación cristiana no deberá sobrepasarse de lo que está escrito en la Palabra de Dios e intentar una revocación de la situación haciendo algo que no está autorizada a hacer. El hombre que exige un divorcio no bíblico se hace muy responsable hacia la cónyuge inocente, que no merece tal tratamiento, por cuanto hace la vida y proceder posterior al divorcio de ella muy duros con respecto a la moralidad. Si la divorciada inocente se desvía, la congregación cristiana no es primariamente responsable al no sancionar sus segundas nupcias antes de la muerte o adulterio posterior al divorcio de su esposo anterior. El egoísta que procuró el divorcio es el responsable, de acuerdo con las Escrituras. Todo lo que legítimamente puede hacer la congregación es ayudarla a crecer en corrección moral como cristiana por medio de extenderle toda la ayuda espiritual posible.

El esposo infiel, debido a su adulterio, del cual no se arrepintió antes del divorcio, podría ser expulsado por la congregación cristiana de la cual quizás sea miembro bautizado. Al ocultar su adulterio de su esposa y de la congregación podrá demorar su expulsión por algún tiempo. Si además de su adulterio oculto da los pasos para divorciarse

de su esposa inocente, entonces muestra que no se ha arrepentido de su adulterio. Tampoco tiene él el perdón de su esposa por ello. Por lo tanto tiene que ser expulsado por la congregación cuando se llegan a conocer los detalles del caso. Al mal que ha cometido en contra de su esposa por su adulterio que ha ocultado de ella él empedernidamente agrega el daño de iniciar juicio para divorciarse de ella en su inocencia. Por su inmundicia moral, de la cual su proceder hipócrita y desamorado muestra que no se ha arrepentido, tiene que ser expulsado de la congregación cristiana sobre la base de la evidencia presentada ante el comité judicial de la congregación.

Textos diarios para septiembre

Manteniéndonos despiertos como esclavos aprobados.—Luc. 12:37.

1 No hay distinción entre judío y griego, puesto que hay el mismo Señor sobre todos.—Rom. 10:12. *A 15/12/60* 18
2 "Cualquiera que invoque el nombre de Jehová será salvo". Sin embargo, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han puesto su fe? ¿Cómo, en cambio, pondrán su fe en aquel de quien no han oído?—Rom. 10:13, 14. *A 1/10/60* 15a
3 Oh ángeles suyos, poderosos en potencia, que llevan a cabo su palabra, escuchando la voz de su palabra. Bendigan a Jehová, todos los ejércitos suyos, ministros suyos, que hacen su voluntad.—Sal. 103:20, 21. *A 15/2/60* 2-4b
4 La mujer fue cabalmente engañada y vino a estar en transgresión.—1 Tim. 2:14. *A 1/5/61* 22-24
5 Ninguno de los que tienen relaciones con [la mujer extraña] volverá, ni obtendrá de nuevo las sendas de los que viven.—Pro. 2:19. *A 15/5/61* 13
6 Ciertos hombres se han introducido disimuladamente . . . , que convierten la bondad inmerecida de nuestro Dios en una excusa para la conducta relajada.—Jud. 4. *A 1/6/61* 17, 19a
7 Sean obedientes a aquellos que los están gobernando y sean sumisos.—Heb. 13:17. *A 15/8/60* 13a
8 Ahora bien, cuando Jesús terminó estos dichos, el efecto fue que las muchedumbres quedaron atónitas de su modo de enseñar.—Mat. 7:28. *A 1/9/60* 15-17
9 Despierten de manera justa al estado sobrio y no practiquen el pecado, porque algunos no tienen conocimiento de Dios.—1 Cor. 15:34. *A 15/11/60* 17, 18
10 Acuérdense de aquellos que los están gobernando, los cuales les han hablado la palabra de Dios a ustedes, y al contemplar los resultados de su conducta imiten la fe de ellos.—Heb. 13:7. *A 15/7/60* 13, 14a
11 El hombre encolerizado suscita contienda.—Pro. 15:18. *A 1/8/60* 10-12a
12 Estoy lleno, ahora que he recibido . . . las cosas de parte de ustedes, un olor fragante, un sacrificio aceptable, bien agradable a Dios.—Fili. 4:18. *A 1/11/60* 14a
13 Amados, . . . estoy despertando sus facultades de pensamiento claro a modo de recordatorio, para que recuerden las palabras que hablaron previamente los santos profetas y el mandamiento del Señor y Salvador.—2 Ped. 3:1, 2. *A 15/1/61* 8, 9a
14 ¿Quién es verdaderamente el esclavo fiel y discreto, a quien su amo asignó sobre sus domésticos para darles el alimento al debido tiempo?—Mat. 24:45. *A 1/12/60* 13
15 "Ustedes son mis testigos," es la declaración de Jehová.—Isa. 43:10. *A 1/4/61* 36

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

La obra pacífica, feliz y fructífera de predicar las buenas nuevas del reino de Dios aumenta día por día en todas partes del mundo. Los testigos de Jehová seguirán llevando a cabo esta obra durante agosto por medio de visitar a la gente en sus hogares y ofrecerle el libro *De paraíso perdido a paraíso recobrado*, junto con un folleto, por la contribución de 75c (dinero de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

10 de septiembre: El lugar de la congregación en la adoración verdadera. Página 457.

17 de septiembre: La congregación en el tiempo del fin. Página 464.